

CATALUÑA

REVISTA SEMANAL

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle de Muntaner, 22, bajos

De los artículos firmados son responsables sus autores

No se devuelven los originales

— PRINCIPALES COLABORADORES —

R. Rucabado.—Carlos Jordá.—J. M. López Picó.—F. de Sagarra.—Eladio Homs.—J. Martí y Sábata.—J. Farrán y Mayoral.—Manuel Reventós.—Emilio Vallés.—J. Garriga Masó.—Ernesto Homs.—María C. Torner.—Eugenio d'Ors.—J. Torres García.—D. Martínez Ferrando.—Bernabé Martí y Bofarull.—J. Bosacoma y Pou.—Luis Jover Nunell.—J. Bassols.—E. Creuher.—L. Figueras Dottl.

SUSCRIPCIÓN

España 3 pesetas trimestre
Europa 3 francos
Número suelto 25 céntimos

— PAGO ANTICIPADO —

Año VI

Barcelona 2 de Marzo de 1912

Núm. 230

SUMARIO

De la amistad

De la amistad, por R.

Obras sociales.—La obra del doctor Barnardo, por R.

El Museo Social y su actuación en 1912.

El centenario de Montalembert.—Prólogo, por K.—**Discurso del CARDENAL MERCIER.**—(Traducción).

La Cuestión del Cinematógrafo y la de la Moral de la calle — Más apéndices á nuestra información.

El Peligro del Cinematógrafo evidenciado por un pedagogo alemán. *

Economía.—La nacionalización del Seguro, Conferencia de ANTONIO BALANÁ. *

Regionalismo.—El Regionalismo en Aragón.—I y II, por el Dr. JUAN MONEVA Y PUYOL. *

La Semana:

CONFERENCIAS DE MR. ANDRÉ DE MÁDAY.
—*El derecho de la mujer al trabajo profesional.*—*El trabajo á domicilio.*

EN HONOR DE UN ECONOMISTA CATALÁN.—
Homenaje á Juan Sallarés y Plá en Sabadell.

EL 2.º CONGRESO REGIONAL DE ATENEOS Y ASOCIACIONES DE CULTURA EN VILLANUEVA Y GELTRÚ.—*El Reglamento.*

La Prensa Catalana:

La Escuela Nueva, por JUAN PALAU VERA. *

Vida literaria de Cataluña.—Balance de 1911, por LUIS RIBERA. *

Balmes Político, II, por M. ARBOLEYA MARTÍNEZ. *

Nuestro maestro Eugenio d'Ors, que no desperdicia ocasión de aleccionarnos y estimularnos á la regeneración espiritual, á la personal reforma, y prepararnos para las responsabilidades de la generación futura, ha puesto sobre el tapete una cuestión vivísima: ha discutido la sensibilidad y la ductilidad del individuo con arreglo á la Amistad, y ha llegado á la conclusión de que nuestra gente parece estar por ahora incapacitada para dicho afecto. La amistad es un sentimiento que solo se cultiva en nosotros «por instrumento de dominación,» con violencia; «somos fieles amigos como conseguimos ser castos» por esfuerzo de voluntad, no por efusión de afecto.

La amistad, en efecto, entre nosotros nunca deja de ser una simpatía circunstancial y con reservas, una adhesión poco franca y desde luego poco íntima. Lo más frecuente es que esta intimidad, que al fin y al cabo es una necesidad de expresión, una necesidad biológica de producir emociones sincrónicas á las nuestras, se distribuye alrededor nuestro, y escogemos instintivamente un compañero para confiarle nuestra intimidad en orden amoroso, por ejemplo, otro para confiarle la de orden profesional, otro para la de orden político, otro para la de orden estético, otro para la de orden doméstico, otro para la de orden físico. Es decir, que la verdadera amistad se descompone en pluralidad de sujetos siendo raro entre nosotros el *alter ego* que es el tipo encarnador de la pureza é integridad de aquel sentimiento.

Es cierto, desgraciadamente, que el sentido de afección tiene que resistir duras pruebas, serios obstáculos y prevenciones que ahogan en la mayor parte de los casos la eclosión de la natural tendencia á la amistad fervorosa, común á todos los hombres. Toda una literatura popular y doméstica, tiende á rechazar el amigo: una serie de máximas del folk-lore casero desvanecen apenas formadas en la mente del niño ó del joven las relaciones de franca amistad espontáneamente nacidas. «*Qui té amichs té fatichs*» «*Qui té companys té asanys*» «*Deu y jo*», no solo fomentan la insociabilidad en la juventud sino que

se complacen en cultivarla toda la vida. «*Qui té mal de caps que s'els passi!*» «*Ja s'arreglarán*» «*No t'hi emboliquis*» «*Aixó t donará pa*» (ironía sobre las relaciones de orden intelectual, político ó social). «*Noy, procura per tu, lo demés son trons*», etc. El hogar es una resistencia al amigo. Algo de xenofobia hay en el fondo de toda la literatura casera que procura infiltrar constantemente recelos, desconfianzas del joven para con sus nacientes amistades, que no ceja en último lugar hasta acabar con la intimidad, con lo que no sea amistad relativa y por decirlo así *irónica*. De aquí se sigue, que toda nuestra vida de relaciones sea á base casi exclusiva de compañerismo, nunca de amistad, y no es esta la menor causa de la versatilidad, inconsistencia, fragilidad de nuestras uniones y colectividades, pues falta el ligamen esencial: el sentimiento de adhesión personal, profundo, fiel, constante, capaz del sacrificio.

Esta incapacidad para la amistad no es, no puede ser modalidad *esencial* de nuestra raza, sin embargo. Es á su vez un fenómeno reflejo de otras causas profundas é ignotas, entre las cuales no deja, á mi ver, de influir notablemente, la secular insuficiencia económica de nuestro país. La anti-amistad tiene sus raíces en la tierra misma. Generaciones y generaciones de gentes que han vivido con la oculta angustia de un horizonte inseguro y estrecho, con una inseguridad en los recursos tanto de la tierra como de la industria han infiltrado en nuestra sangre fuertes dosis de egoísmo y de desconfianza. Nunca ha habido en nuestra tierra grandes horizontes, son desconocidos los anchos campos de actividad fructífera de otros países. Cuando nacemos ya llevamos en lo profundo de nuestro ser, indeleblemente impresa la idea de que no nos aguarda sino un porvenir limitado y reducido. Y es esta idea heredada, que nos rige sin que nos demos cuenta de ella, lo que se interpone entre nosotros y el amigo posible, haciendo que siempre un virus de *rivalidad* envenene y destruya la pura y espontánea inclinación de nuestro afecto. No queremos entregar nuestro corazón á un amigo, que instintivamente pre-

sentimos será ó podrá ser mañana rival nuestro en la conquista de nuestro limitado *pan* de cada día.

La amistad sincera exige desprendimiento de nuestro ser. Lucra de un goce afectivo por la comunidad de sentimientos, por el sincronismo anímico, pero exige, en compensación, un tributo parcial de nuestra libertad, de nuestra independencia, de nuestros bienes, de nuestra vida, de nuestros intereses, conveniencias y comodidades, exige un sacrificio. Y aquí tropieza y se detiene nuestro individualismo. «*Fatichs*» y «*afanys*» no son considerados como el precio natural que debe pagarse con el corazón contento por ser el coste de un beneficio inestimable, sino como usura exagerada, como molestia desventajosa. Abnegación, desinterés, adhesión generosa, afección personal, todo esto es considerado como literatura peligrosa, amenazas de disolución, profecías de dilapidación de patrimonios.

Toda verdadera adhesión personal de carácter íntimo, ya sea de amistad, ya de amor intersexual, ha debido pasar por un período como de reacción y de repulsión aparente, de *cansancio*, entre los sujetos. Es el doloroso proceso que podríamos llamar de *impregnación*, el período en que las personalidades se saturan una de otra, cuando adelantada la época de *atracción* mutua, el irse acercando los sujetos preparándose para una convivencia futura, son obligados á ver de cerca las particularidades, rasgos secundarios, modalidades personales, defectos, etc., de cada uno. Y el *tomar noticia* de todo esto á lo cual nuestra personalidad deberá adherirse, acostumbrarse, convivir, es labor de sacrificio necesario, inevitable, pero saludable al fin y al cabo, en las almas sinceras y fervorosas, mientras que es barrera infranqueable á las almas egoístas y frívolas, ó bien invadidas por aquellos prejuicios étnicos de que acabamos de hablar.

La cobardía general ante este sacrificio es otra causa que explica no sólo lo fugaz y versátil de las amistades, sino un prejuicio popular desfavorable á todo lo que sea ligamen sentimental; esto engendra á su vez fenómenos de considerable seriedad, entre los cuales no es el menor el *horror al matrimonio*, que ha engendrado una vilísima y estúpida literatura antimatrimonial que ha hallado por modo singular gran aceptación en nuestra gente.

También se explica por la falta de aquel espíritu de sacrificio, el que á la dificultad para el nacimiento de amistades puras, intensas y perdurables en nuestra juventud coincide la facilidad en el desprecio, en la burla despiadada que no perdona amigos, ni compañeros, ni colaboradores. Hemos constatado con frecuencia una tristísima falta de caridad en nosotros mismos. Nos formamos una imágen del mundo y de los hombres, y exigimos á hombres, cosas, opiniones, partidos, gobiernos, obras, que sean exactamente iguales á lo que hemos concebido. Y si no, nuestro YO augustísimo se irrita y se rebela.

... Levantemos los corazones, sin embargo, y trabajemos en la propia reforma. Conocer nuestros propios defectos es ya un peldaño de ascensión.—R.

Obras sociales

La obra del Dr. Barnardo

La reciente publicación en «*La Revue*» (número del 15 Febrero) de un trabajo de Mr. Benoit Levy acerca de la obra del gran apóstol social inglés, nos facilita ocasión para hablar de la misma á nuestros lectores. Si el escritor francés ha podido titular su artículo «*Lo que hace falta en Francia*», casi no es necesario ponderar la necesidad que en España se siente también de una acción de redención popular emprendida con el mismo espíritu y finalidad. No solamente sentimos y palpamos su urgencia sino que estamos convencidos de la escasa virtualidad que coronará á todo sistema de obras sociales sea éste civil ó bien religioso, hasta que no estén inflamadas con un espíritu de abnegación capaz de los mayores sacrificios personales.

No olvidamos la acción meritísima que en Barcelona ejerce la *Junta de Protección á la Infancia*, por la actuación, digna de nuestras admiraciones, de los Sres. Albó y Puig Alfonso; no olvidamos la obra cristianísima del Rndo. Pedragosa en su *Casa de Familia*; no olvidamos la obra de las *Escuelas talleres Salesianos*, ni algunas otras instituciones particulares. La obra de apostolado social, tal como nosotros la concebimos, comprende la sistematización de todas estas obras, y su completación y extensión con otros objetivos desatendidos entre nosotros, para los cuales hace falta una generación de hombres heroicos, consagrados á la predicación, al ejemplo y á la práctica popular del bien, en todas sus formas.

No basta redimir la infancia de la abyección y de la miseria, no basta preparar esta red de obras sociales que sirven para recoger á los que caen, para amparar á la mujer débil é indefensa, para recoger los frutos del vicio y convertirlos en semilla de virtud. Es preciso *asaltar* el mal, *desbaratar* la libre acción corruptora, *invadir* la mentalidad de la juventud y los obreros con ideas salvadoras, sacar á la calle el Bien, propagarlo, predicarlo y defenderlo en el mismo terreno que las miserias y el vicio han escogido por sus dominios. Aquí hace falta una organización de hombres resueltos que con el influjo de su palabra y de su acción, en todo lugar y en toda ocasión, en la calle, en la taberna, en el café, en el meeting, en el teatro, en los barrios populares, junto á los antros de perdición, hablen, prediquen, convengan, instruyan, persuadan, detengan, infiltren á su auditorio, ideas de templanza, de castidad, de dignidad, de respeto á la mujer y á sí mismos, de higiene, de respeto á la religión y á la autoridad... aconsejen, ayuden, protejan, presten servicios... Esto es lo que hacen en Inglaterra los apóstoles de Mr. Barnardo. Esta es la actuación esencial del general Booth con su *Salvation Army* (véase nuestro número 204), de Mr. Toynbee, y articulada con esta es la del general Baden Powell con sus *Boy-Scouts* (véase número 215) y de otros muchos filántropos británicos. Pero para esta actuación que toda depende del valor personal, hace falta una abnegación rayana en el heroísmo: hace falta una cantidad de virtudes sociales que no vemos todavía entre nosotros, se necesita una legión de hombres valerosos, pacientes, estóicos, decididos, capaces

de sufrir impasibles burlas, insultos y golpes, sin devolver jamás otra cosa que palabras y gestos de paz.

Esta *energía apostólica*, sin la cual me permito dudar de éxito que en junto obtenga la suma de obras sociales hoy existentes aquí, la tenemos, en embrión, muy cerca de nosotros. Aludo á determinadas fuerzas sociales que, mal dirigidas por falta de una educación adecuada, tienden á invertir en violencia y lucha un considerable caudal de *dinámica ética* y hasta de valor personal, que sería fuente de beneficios innumerables, aplicado á la práctica sistemática del Bien social.

Otro día trataremos con mayor detención este aspecto. Hoy se trata solamente de encarecer la importancia y la conveniencia de ensayar en grande en nuestra tierra organizaciones que han producido tan excelentes resultados cuando los iniciadores han encontrado con una falange nutrida de *apóstoles* para desarrollarlas, no menos que verdaderos ricos *cristianos* para empujarlas con generosidad y abundancia.

La fundación del Dr. Barnardo data de unos cincuenta años, cuando el sociólogo, discurriendo por las calles de Londres, encontró de noche unos niños acurrucados al aire libre, cuya escena indújole á enterarse más íntimamente sobre la vida de los niños abandonados. Algunos apóstoles inmediatamente convencidos de la gran necesidad social, se agruparon alrededor del Doctor Barnardo, fundóse un comité, y los ingresos del primer año, cerca de 5,000 francos, permitieron venir en ayuda de algunos muchachos recogidos. Hoy la sociedad que lleva el nombre de «*Dr. Barnardo's Homes*», hogares del Dr. Barnardo, tiene una renta anual de 6.575,000 francos, habiendo recogido desde su fundación una suma mayor de cien millones.

Bajo el lema y el criterio de «*ever opened door*» (siempre abierta la puerta) acoge la fundación á todo niño moral ó materialmente abandonado, sin rechazar á ninguno. Hasta 1910, ó sea en 43 años, había socorrido ó asistido á 71,000 muchachos. En el solo año 1909 entraron 18,000 niños en las oficinas de socorro, de los cuales la mitad había sido recogida en sus mismas casas. Toda la actividad de la sociedad se ejercita sistemáticamente para salvar la infancia abandonada de las garras del vicio y de la miseria, y transformarla en miembros útiles á la comunidad.

Una red de inspectores distribuidos por toda Inglaterra, indagan las casas de mayor necesidad y las señalan á la oficina local ó de región. Estas deciden la solución á tomar que puede ser lo mismo enviar á los niños á un hospital ó asilo, temporalmente, su dis-



tribución por establecimientos de beneficencia adecuados, ó bien, como en el caso más frecuente: la sociedad se encarga ya para adelante, de los mismos, se convierte en su protector en la vida y les dá á la vez una familia y un hogar. Los *homes* (hogares) de la sociedad están repartidos por toda la Inglaterra: unos están situados en los barrios populares de las ciudades, otros en medio de la población rústica, otros en las *villas* floridas, erigidos en las dos aldeas modelo que acaban de ser construídas, uno para muchachas y otro para varones.

Para los recién nacidos y los enfermitos existe un *Babies Castle*—maternidad y asilo—en Hawkhurst (Londres), en donde permanecen hasta los 9 años. De los 10 á los catorce los varones empiezan á conocer el trabajo profesional, cuyo espíritu se procura infiltrarles en la sustitución. Existe una escuela flotante de grumetes, á la que son dirigidos muchos de los jóvenes ya provistos de instrucción elemental. Además hay la *casa de trabajo juvenil* y hay en tres puntos diferentes propiedades reservadas á los niños lisiados, y dos más utilizadas como casas de convalecencia; y por último dos ciudades jardines que según dice el autor valen por sí solas una visita á Inglaterra, en las cuales se transforman maravillosamente en jóvenes útiles á su patria, los chicos más miserables y de peores antecedentes, colocados en un ambiente de amor y de belleza.

La ciudad modelo para niñas está situada cerca de Barkingside á poca distancia de Londres, en el condado de Essex. Alrededor de vastas praderas están dispuestas 67 *villas*, en las cuales se alojan ó instruyen mil trescientas muchachas de uno á 16 años. Cada grupo de éstas está bajo la dirección de una mujer de experiencia en materia de educación, que recibe el nombre de madre, y que sirve de tutora y de amiga de las mismas. La ciudad modelo posee todas las instituciones que le son necesarias: iglesia, hospital, escuelas, lavaderos, talleres de corte, costura, bordados, cursos de economía doméstica, etc.

Siendo insuficientes estas ciudades-modelo se adoptan también las colonias escolares permanentes, bajo severa vigilancia de las inspectoras de la Sociedad. En 1909 los gastos de las colonias han ascendido á un millón 250,000 francos.

La mortalidad entre los niños no es superior á 3 por 1,000. Desde luego la higiene más rigurosa impera en toda la fundación, pero se fomenta allí de una manera especial la gimnasia y ejercicios al aire libre, en pleno-campo, favoreciendo la vida de naturaleza.

«Es admirable comprobar hasta que punto en Inglaterra, cuando una idea aparece práctica, de todas partes las simpatías le acuden, permitiendo realizar inmediatamente la obra sugerida». Para la construcción de la ciudad-jardín para niñas, un solo amigo de la Sociedad ofreció 3.750,000 francos para el terreno, y muchos filántropos se comprometen á costear los gastos de erección de los 28 chalets que deben entre todos albergar 840 muchachos. Los primeros protectores fueron los obreros ingleses: por medio de una contribución semanal de un céntimo cada uno se han suscrito los 25,000 francos necesarios á la construcción de la primera *villa*, que llevará el nombre del Doctor Barnardo, el fundador.

Estos resultados no se obtienen sin una intensísima y perfectamente organizada

propaganda, en la cual toma activa parte el clero de las distintas religiones. En 1908 se predicaron 900 sermones, se dieron 400 conferencias con proyecciones y se organizaron 150 reuniones de salón. Una orquesta formada con elementos de la Sociedad recorrió todas las ciudades de la Australia y Nueva Zelanda, regresando con considerable cantidad á beneficio de la obra. «Llueven á ésta además donativos en especie, de todas partes: «Australia envía carneros y lana; los amigos de Londres envían juguetes, camas, colchas, etc.» Se recoge limosna para la obra de Barnardo en los meetings obreros, en las puertas de las iglesias, y entre los niños de las escuelas, estos últimos por medio de una liga juvenil, la cual en 1908 contaba con 42,000 adheridos, los cuales reunieron al año 525,000 francos.

En las ciudades jardines existen hasta 16 profesiones que se enseñan á los asilados según sus aptitudes. Al mismo tiempo que reciben enseñanza profesional, sus productos son consumidos en la obra misma: en 1908 fabricáronse 1,600 maletas de viaje para sus compañeros á punto de emigrar. La idea

preferida del Dr. Barnardo era, siguiendo su expresión, «transformar en obreros del campo los obreros de la ciudad». Con esta idea una gran parte de los muchachos de la obra son trasladados al Canadá, donde después de cierta permanencia en las sucursales, son repartidos en diferentes puntos de esta colonia, y acaban por convertirse en colonos.

Por último cita Mr. Benoit Levy, algunos ejemplos entresacados de entre los millares de historias, dramáticas en su mayor parte, de seres redimidos por la obra del Doctor Barnardo. Por ellos se asiste á la conversión de seres abandonados, ó víctimas de la degradación de sus padres, explotados por industriales sin conciencia, huérfanos, mendigos, miserables... en honrados dependientes del comercio, en obreros del campo y hasta en afortunados colonos, ya que alguno de ellos ha logrado, desarrollando los recursos de capacidad personal, hábitos morales y pequeños lotes de terreno que á la Sociedad debía, alcanzar una modesta fortuna en el Canadá ó en Australia.

R.

El Museo Social y su actuación en 1912

El segundo año de vida del Museo y primero de la Exposición de economía social que forma su principal núcleo, ha sido fecundo, vivo en actividad y en resultados, de lo cual deben felicitarse todos los que se preocupan por la irradiación de conocimientos y práctica social que esta tan popular institución ejerce. La *Memoria* del año 1911, que acabamos de recibir nos habla del interés extraordinario que despertó la Exposición permanente de todas las clases y organismos sociales, las muchas iniciativas despertadas por la misma, y el desarrollo de actividad que todas las demás secciones han como consecuencia experimentado.

Se han recibido en 1911, 513 comunicaciones, y se han expedido 3,259, cambiándose publicaciones y consultas con los más importantes centros oficiales de cultura social de Europa y América.

Entre los actos celebrados por el Museo, se cuentan la solemnisísima inauguración de la Exposición (extensamente reseñada en nuestros números 172, 173, 184 y 187); la fundación de la Bolsa del Trabajo (véase el núm. 225), la formación en Barcelona del Grupo Catalán de la Sección Española para la Protección Legal de los Trabajadores (id., id.), y la de la Cooperativa de Construcción de casas baratas, aparte de abundantes conferencias.

El Secretariado popular ha evacuado 256 consultas, y además su ejemplo ha sido imitado, y hoy son muchas las entidades de diversas clases que han creado en su seno análogo servicio.

Han crecido igualmente las publicaciones del Museo. El *Boletín* de 1911 forma un volumen de 260 páginas en las cuales hay que citar los siguientes artículos:

«La Exposición Internacional de Higiene en Dresde», (Cipriano de Montoliú); «El movimiento social durante el siglo XIX», (José M.^a Tallada); «El problema del paro forzoso», (Manuel M. Moragas); «El proyecto de ley de Asociaciones y las sociedades obreras», (José Rufz Castellá); «Apuntes y consideraciones sobre las Bolsas del Trabajo», (Manuel M. Moragas); «Las modernas ciudades y sus problemas», (Cipriano de Montoliú); «Los seguros sociales alemanes y la Exposición de Dresde», José M.^a Ta-

llada); «La Higiene profesional en la Exposición de Dresde», (José M.^a Tallada); «Los venenos industriales», (Th. Sommerfeld).

Además funcionando en la Cátedra de Economía Social, sostenida por la Diputación provincial de Barcelona, un laboratorio de investigación para los alumnos, se ha creído conveniente publicar en las páginas del *Boletín*, algunos trabajos de los existentes á dicho laboratorio como: «Proyecto de caja de auxilios contra el paro forzoso», (Miguel Tijeras Ramírez); «El Gremio», (Enrique Tarragó); «El maquinismo en la Tipografía», (Vicente Olmedo).

Además del *Boletín*, se han publicado durante el año: la *Memoria* de los trabajos realizados durante el año de 1910; el Catálogo de las instalaciones existentes en la Exposición de Economía Social; un *Proyecto d'organización de la Bossa del Treball* y se ha empezado la publicación de la importante obra del Dr. Th. Sommerfeld *Los venenos industriales* de la que van salidos ya ocho cuadros, obra que cuando esté completa, constituirá la más importante y casi única fuente española para los estudios de higiene industrial.

Los fracasos Mercantiles

Cuantos de ellos son debidos únicamente á enfermedad; es el más terrible contratiempo para el hombre de negocios. Un ligero resfriado descuidado, degenerado en bronquitis, neumonía, tisis, catarro gástrico, es causa siempre de perjuicios sin fin, de pérdidas de intereses irrecuperables. El comerciante, el empleado de comercio, el abogado, en una palabra, todos los que viven de su trabajo no pueden estar enfermos y deben recordar siempre que sólo los Pellets del Doctor Mackenzy curan el resfriado en 24 horas, haciendo desaparecer seguidamente los estornudos, las secreciones de las mucosas, el lagrimeo; despejan la cabeza y son la única cura rápida y segura para los resfriados y los catarros. Caja Ptas. 1.50 en las buenas farmacias.



El 17 de Julio 1911 inauguróse la *Biblioteca del Museo*, con ocasión de la visita de D. Gumersindo de Azcárate. Esta biblioteca, que consta de tres secciones: *fondo*, *revistas* y *archivo de información*, está organizada con arreglo al moderno sistema de fichas, estando además combinada su instalación de manera que ofrezca lugar adecuado para un *Seminario ó Laboratorio de Estudios sociales*. Recibe además el Museo 89 publicaciones periódicas, de las cuales 34 españolas y 55 extranjeras.

La sección de *estadística* es un servicio de extraordinaria utilidad é importancia que empezó á funcionar en el Museo, en Junio 1911; ocupándose de la formación de una *Estadística de las subsistencias*, con ocasión de la ley de supresión de los consumos, cuyo trabajo está en elaboración todavía. Además se han comenzado á elaborar asimismo las estadísticas de Huelgas y la preparatoria á la publicación de la *Guía Social de Cataluña*.

En los meses de Enero á Julio visitaron la *Exposición del Museo Social* 34,875 personas, recibiendo además 29 visitas colectivas de entidades, y asociaciones diversas. Cerrada durante unos meses ó sea durante el verano y la época de reinstalación y ampliación, fué durante Noviembre y Diciembre visitada por 4,210 personas, y 5 entidades.

Esta popularidad es el más exacto barómetro de la favorable acogida que en Barcelona y en Cataluña ha tenido el Museo Social, y de la atención con que el público recibe las enseñanzas y sigue los progresos de tan útil institución, colocada por los esfuerzos de su fundador Sr. Albó, de su digno director nuestro distinguido amigo D. José M. Tallada, y del excelente personal auxiliar compuesto por los Sres. Rufz Castellá, Montolíu, Moragas Manzanares y otros, á apreciable altura entre las de su clase en Europa.

da y el músculo se fortifica con las contracciones de esfuerzos progresivos.

Y finalmente, la quinta palabra de San Pablo es aquella que interpreta el alma de la vida cristiana: *Omnia vestra in charitate fiat*. Haced de suerte que vuestra vida entera se transforme en un acto de caridad.

Y porque así comprendió, Montalembert, la vida cristiana con su ley universal y constante caridad para las almas, tuvo entusiasmos algunas veces excesivos, y ardores que el jefe supremo de la Doctrina tuvo que templar.

Para salvar las almas de los jóvenes del peligro que su fé y moralidad corrían al acudir, á las cátedras de la Enseñanza oficial, batalla en favor de la Enseñanza libre superior y no duda en declarar á sus iguales, á los veinte años, que si fuese padre de familia, preferiría ver á sus hijos padecer toda su vida en la ignorancia y en la ociosidad que exponerlos al horrible trance que el mismo estuvo, á comprar algo de ciencia al precio de la fé de sus mayores, al precio de la pureza é ingenuidad de sus almas, del honor y de la virtud de sus corazones.

Fue por amor al alma desamparada de un amigo, que le escribió, con las ardientes lágrimas de sus ojos y la sangre de sus heridas aquella carta de la que Emile Olivier pudo decir que era «uno de los gritos mas patéticos que jamas hayan sabido del corazón humano.»

¿Y porqué tuvo ese amor esa pasión por libertad y aun en ciertos momentos esos entusiasmos contra la influencia predominante de determinados grupos intransigentes?

Porque aquel hombre de acción, Montalembert, se detenía muy poco en sus meditaciones sobre las exigencias doctrinales del credo católico: su fé simple y generosa abrazaba, todo cuanto la Iglesia le proponía ó podía proponerle para creer y dejando á las discusiones los teólogos el analisis y encadenamiento de los dogmas y de las creencias, se entregaba por entero, pensamiento y corazón á las almas individuales, á estas pobres almas que sufrían á las cuales, «polemistas exagerados muestra la Iglesia no como madre que tiene por don las almas, sino como una especie de organización política erizada de puntas, rechazando en lugar de acoger, estrechando camino en lugar de ensancharlos.»

Cuando Montalembert considera las sesiones del Concilio de Trento ó del Concilio Vaticano deja á los Padres de estas religiosas asambleas el estudio del depósito revelado sobre la gracia y el pecado original, sobre la autoridad dogmática de los Papas y del episcopado y va así como por instinto se detiene su pensamiento, melancolicamente, sobre las ramas que al pie del árbol secular se desecan, sobre aquellas que mañana, tal vez se desprenderán del tronco y á las cuales no vivificará la savia católica.

Pero si esta concepción, necesariamente parcial, por ser demasíadamente fragmentaria del apostolado, topa con escollos, reconocemos sobre todo nosotros, católicos de Bélgica reconocamos que es á lo menos fecunda é instructiva.

Sin duda alguna la Iglesia es un organismo social encargada por el Hombre Dios de predicar al mundo, con lealdad, sin comprometer las verdades de un depósito sagrado é inalienable pero habla á los hombres de carne

El centenario de Montalembert

Continúa en 1911 la conmemoración del centenario del nacimiento del conde de Montalembert (1810-1870), que ha sido solemnizada con esplendor muy particular por los católicos belgas. Sabida es la devoción que por la organización política de ese país sentía el compañero de Lacordaire, condensada en su frase favorita: *«La liberté, comme en Belgique»!* en la cual expresaba su ideal de expansión religiosa, de intervención de los católicos en los destinos del país, su pasión por las instituciones democráticas y su simpatía á Bélgica como nación emancipada, ya que fué uno de los rasgos más salientes del ardiente orador, su apostolado por las nacionalidades oprimidas.

Para honrar la memoria del campeón de la libertad de enseñanza, los belgas creyeron de una gran oportunidad la apertura de una nueva escuela libre. Así levantaban á la memoria de Montalembert el monumento que más grato le hubiere sido. Las adhesiones fueron numerosas é importantes y los patrocinadores de la idea para darle mayor realce y eficacia organizaron para el 11 de Febrero una ceremonia solemne é imponente presidida por S. Em. el Cardenal Mercier y en la que el R. P. Rutten disertó sobre «Montalembert y las ordenes monásticas» y Mr. Leon Lantsheere sobre «Montalembert y el arte Cristiano.»

S. Em. el Cardenal Arzobispo de Malinas terminó el acto con el discurso que traducimos á continuación y que como todo lo que dice y escribe el sabio prelado tiene un valor de actualidad asombroso, y entre nosotros en estos momentos por razones de todos bien conocidas es una lección de gran provecho.

K.

*
**

Discurso del Cardenal Mercier

«Creo interpretar fielmente vuestros sentimientos al decir en alta voz los que, en éste momento hacen vibrar mi alma.

Las emociones fuertes son rebeldes al análisis, ellas se funden en una palabra espontánea, que tiene el derecho de ser vulgar; una

de estas palabras me sale de los labios: ¿Que hombre, ese Montalembert!

Desde la juventud nos aparece como el tipo del caballero cristiano del soldado de Dios y de la Iglesia.

Alma escogida, enamorada de la belleza, tal como nos la pintaba con tanto encanto Mr. Henry Cochin, enamorado de la pasión de glorificar su fé; de aumentar el culto de Dios: hombre de acción, antes que todo tal como nos lo mostraba M. de Lantsheere, y poniendo al servicio de la Iglesia esa su acción.

Luchador de vanguardia, decía maravillosamente bien el R. P. Rutten, desenvainando su espada para defender, sobre todo, á los oprimidos, á los desconocidos.

No me sorprende que aun hoy día, el Rector de nuestra Universidad libre y católica, cuando quiere presentar á nuestra juventud universitaria un modelo que pueda contemplar bajo todos sus aspectos—hombre artista, escritor, historiador, orador, polemista, creyente, practicante, católico hasta los tuétanos—y ambicionar el imitarlo, no me sorprende, digo, no haya hallado otro más viviente más completo ni más atractivo que Montalembert.

Ayer meditaba yo cinco palabras del Apostol San Pablo á los Corintios, Dejádme repetir las, y pensad, mientras voy citándolas, en la vida, la fe, los gestos, el carácter, el alma de Montalembert.

Escuchad, os lo pido: San Pablo redondea el retrato del cristiano que vive su época y juzga llenar el papel que le corresponde.

Vigilate: Estad despiertos, haced guardia alrededor de vuestras almas y de la ciudadela, que es la Iglesia. Defendedos y si es necesario atacad para mejor defenderos.

Stare in fide: Permaneced en pie sobre la roca de vuestra fé. Sed fieles al bautismo, y jamas dudeis de la Providencia que gobierna la vida y las sociedades.

Viriliter agite: Sed hombres. La palabra original es intraducible. Fuera necesario poder decir con un solo verbo—pues el original sólo tiene una palabra—«humanizaos», es decir haced entrar en vuestra persona todo cuando de vigor, de dignidad, de generosidad, encierra el tipo humano.

Confortamini: Sed fuertes, ó mejor encaminados, trabajad para ser fuertes. Pues el valor aumenta con el ejercicio, del mismo modo que se dilata el pulmon con la respiración profun-

BRIGHTS SOMBRERO ARCHS-

hueso, llama hacia ella á las naciones las cuales tienen sus costumbres, su política; atraviesa los siglos en los que la mentalidad se transforma como todo lo que nace, vive, y muere y son á todos ellos y á todas ellas á los cuales la Iglesia debe hacer llegar sus acentos.

El Cardenal Gibbons no duda en decir que despues de la ciencia de la Escritura ningún conocimiento es más necesario al sacerdote que el conocimiento de los hombres que debe salvar.

Si el hombre político tiene necesidad de la salvaguardia doctrinal del teólogo, el predicador del Evangelio tiene necesidad de apoyarse sobre la experiencia de aquellos que auscultan las palpitaciones del cuerpo social, registran su ultima temperatura, le toman constantemente el pulso.

¿No constituye el honor y la fuerza de la Nación Belga el haber conocido, en 1830, al momento de constituirse en sociedad independiente, un cordial acuerdo entre el clero y los laicos, entre el episcopado y el Congreso Nacional?

No es á esta unión moral de todas las fuerzas vivas de la nación, que nuestro país debe haber conservado por espacio de tres cuartos de siglo estas libertades de enseñanza de prensa y de asociación que Montalembert saludaba como su ideal cuando se complacía en proclamar; ¡la libertad como en Belgica!

Pero aquellos que pusieron alguna vez en duda el candor de su piedad y la sinceridad de su fé y de su sumisión á la Iglesia ó desconocieron ó calumniaron el alma cristiana y caballeresca de Montalembert.

En la hora más dolorosa de la crisis más aguda de su vida; cuando aniquilado por sus dolores físicos y sus angustias, se preguntaba sobre el resultado del Concilio ecumenico que se preparaba en Roma; cuando llegaban hasta él los ecos de las polemicas político-religiosas que á las puertas del Vaticano estaban en su apogeo, hizo á sus intimos que le rodeaban unas confidencias tan conmovedoras que yo quisiera hacerlos participantes de su valor reconfortante.

El P. Lecanuet, en una de las ultimas paginas de su notable biografía, hace alusión á una carta de la Condesa de Montalembert á la duquesa de Norfolk, en donde se relatan algunas de las ultimas palabras del gran cristiano desaparecido.

Debo á la benévola comunicación de un amigo el texto de una carta dirigida, poco tiempo despues de la muerte de Montalembert, á la condesa húngara Apponyi que dió en 1861 magnífica hospitalidad á Montalembert.

He aquí esta carta. Si, desconociéndolo yo, ha sido ya publicado y os sea conocida perdonad mi buena voluntad y el deseo que tengo de interesaros y de luchar para la gloriosa memoria de nuestro héroe.

«Lo que constituye una muy íntima consolación religiosa, escribe la condesa de Montalembert-Mérode, es que, aún estando decidido á luchar hasta el fin mientras se tuviere derecho, sobre las cuestiones que tanto agitaron el Concilio y las conciencias de la minoría de la que eramos casi todos discipulos en la familia, estaba, con la misma firmeza, decidido desde luego, á someterse sobre la cuestión de la Infallibilidad, el día que ello fuera descido (definida). Su corazón sufría de la resistencia que preveía sobre todo en Alemania. Hubiera querido el *statu quo* por causa de las almas en peligro, si no llegaban á doblarse al dogma; para él constituya un deber trabajar hasta el fin para la conservación del *statu quo* que duró 1800 años: pero me dijo pocas semanas antes de su muerte: «No es la infalibilidad

del Papa en materia de fé lo que me repugna; es su omnipotencia sobre todas las cuestiones de otro genero (políticas etc.) que muchos espíritus exagerados trataran de erigir de tras de la infalibilidad dogmatica.» Y añadió con un acento de ardiente tristeza que me llenó de compasión por sus sufrimientos morales. «Cuando se piensa que la Iglesia tiene por dominio las almas y que muchos espíritus exagerados tratan de representarla así como erizada de puntas, rechazando en lugar de acoger, estrechando los caminos en lugar de ensancharlos; ¡que locura!» Despues se calló un instante como si el peso de sus inquietos pensamientos le aplastara.

«Mi hermana política De Mérode llegó en el entretanto. Acababa de leer un folleto sobre estas cuestiones difíciles. Esta lectura le habia turbado. Ella dijo «Veamos, Carlos con tu gran espíritu dime, ¿que harías sin embargo, si la infalibilidad fuera proclamada?» El con un gesto animado se incorporó y dijo con viveza: «Siempre se dice que el Papa es para nosotros un Padre. Pues bien, existen padres que quieren á veces imponernos algo que encontramos desagradable, poco conforme con nuestro modo de ver, con nuestras ideas; entonces un hijo lucha, trata de persuadir á su padre, discute aún con él. Despues, cuando ya hizo todo esto, cuando ve que no hay otro medio y que lo que pide es rehusado, se somete. Yo haré esto.»

«Mi hermana política queriendo ir más allá y darse cuenta del fondo de su pensamiento añadió. «Oh! te someterías exteriormente pero yo no soy capaz de concebir como podrías combinar esta sumisión con tus ideas y tus

convicciones.» Respondió entonces, con más viveza y precisión. «No combinaría nada. Sometería mi voluntad como se le somete á toda clase de cuestiones del fuero interno. Dios no me exigirá que comprenda ni que combine; lo me pedirá que someta mi voluntad y mi inteligencia, y la someteré.»

Despues de haber hecho esta especie de solemne declaración de fe sonrió y dijo. «Es bien sencillo, no hay que buscar combinaciones extraordinarias. ¿Que te imaginabas pues?»

«Mi hermana política continuó entonces á su vez. «Pero yo no tuve el talento de hallar esta solución. Me rompía la cabeza para variar nuestros argumentos. Jamas llegaba al fin; cuanto puedo decir es que mucho me edificas y que procuraré imitarte. Me callaré, no pensaré más en mis pensamientos y me contentaré en lugar de atormentar mi espíritu, en hacer como tu haces: cesaré mis razonamientos y adheriré mi voluntad.» Despues salió diciendo:—«Hay razón en decir que la gente superior lo son frecuentemente sobre casi todos los puntos.»

«Esta insignificante escena de familia, con frecuencia la recuerdo y á pesar de cuantas cosas se han dicho, tan dolorosas como mal comprendidas sobre la famosa carta de aquel que tuvo un corazón tan ortodoxo, me siento muy consolada y dichosa al pensar que como un niño ya antes de la descisión final se sometió á ella.»

El mejor Café es el torrefacto de **La Estrella** - Carmen, 1, (frente Belén).

La Cuestión del Cinematógrafo y la de la Moral de la calle

Más apéndices á nuestra información

El peligro del Cinematógrafo evidenciado por un pedagogo alemán *

Influjo pernicioso del cinematógrafo en los niños.—El profesor O. Goetze, de Jena, escribe sobre el cinematógrafo, en una revista de Paidología (1), y asegura que las películas en movimiento, en unión de las novelas de Nick Carter, están envenenando el alma de la juventud moderna. La inmensa mayoría de las vistas que se exhiben en los cines, son inmorales ó de un carácter muy dudoso. Así, por ejemplo, de una estadística publicada en Berlín por Herr Pakull, resulta que el 50 por 100 de las vistas representaban actos crueles, el 30 por 100 eran eróticas, el 15 por 100, sensacionales, y sólo un 5 por 100, irreprochables moralmente. Y esta excelente escuela de criminalidad y perversión atrae cada día un auditorio infantil más numeroso. De una sola escuela de la ciudad de Jena, á que asistieron en Junio y Julio de 1909 unos 1.050 niños, visitaron el cinematogra-

fo, durante cinco semanas seguidas, los alumnos que á continuación se expresan:

| | Niños. |
|---|--------|
| Del 7 al de Junio. | 158 |
| Del 14 al 20 de ídem. | 90 |
| Del 21 al 27 de ídem. | 101 |
| Del 28 de Junio al 4 de Julio | 70 |
| Del 5 de Julio al 11 de ídem. | 103 |
| TOTAL. | 524 |

Es decir; que en poco más de un mes, con beneplácito, y tal vez en compañía de sus padres, habían ido á corromperse la mitad los niños de una escuela pública.

El profesor Goetze señala con datos exactos y precisos el daño que está haciendo la película movible. En primer lugar, desde el punto de vista de la higiene, la rapidez del movimiento de las instantáneas, la vibración de las mismas, su centelleo, obligan á la retina á reaccinar con excesiva velocidad y producen fotofobias, dolores en los ojos, ecétera, sobre todo, cuando la función se prolonga cuatro ó cinco horas, como sucede con frecuencia. Por otra parte, la reunión de grandes multitudes en salones estrechos y pésimamente ventilados, influye del modo más desfavorable en la salud de los espectadores.

Pero todo esto es poca cosa, en relación con el perjuicio moral que el *kino*, como popularmente se llama en Alemania al cine-

(*) Del «Boletín de la Institución Libre de enseñanza.» Madrid, Número de Diciembre 1911.

(1) Zeitschrift für Kinderforschung, publicada en Langensalza (Alemania), número de Septiembre último. El artículo se titula *Jugendpsyche und Kinematograph*. El extracto está tomado de la *Revista de Educación*, de la Habana, número de Noviembre.

matógrafo, esparce entre los niños. El espectáculo frecuente de escenas criminales embota la sensibilidad y hace á los espectadores rudos y groseros. Los niños que asisten con frecuencia á tales representaciones, hablan con indiferencia y hasta con la sonrisa en los labios, de las cosas mas horribles. Más todavía: acaban por preferirlas á todo lo demás. La mayoría de los niños á quienes Goetze preguntó qué vistas eran de su gusto, contestaron que los dramas de Sherlock Holmes. Gracias al *cine*, los jóvenes de hoy conocen al dedillo la podredumbre moral de todos los países.

Habituando al niño á la idea del crimen, nada más fácil que la sugestión de éste Goetze reproduce varios documentos (cartas y confesiones) en que se demuestra de un modo elocuentísimo que el *cine* es un factor de delincuencia y de toda clase de bajezas morales. Niños que roban á sus padres, como lo habían visto en las películas y leído en novelas de *detectives*; otros que se hacen salteadores de caminos, porque á ello les indujo el cinematógrafo; carteristas procesados, ladrones nocturnos, niñas que pierden toda honestidad; todo aparece en las pruebas documentadas del articulista alemán. El *cine* está poblando de *apaches*, de ladrones y de meretrices las ciudades de los pueblos cultos.

Es indispensable—ya lo hemos dicho en otra ocasión—que los Gobiernos establezcan una censura rigurosa de las películas en movimiento. El *cine*, bien dirigido, puede ser un magnífico instrumento de educación popular. Dejar que se convierta en elemento pernicioso, es contribuir pasivamente á la disolución social.

Con fecha 20 de Febrero se ha recibido en esta Redacción una comunicación del Secretariado del 2.º Congreso de Educación Moral, de La Haya, acusando recepción de la Memoria enviada por nuestro redactor Sr. Rucabado con el título «*Compte-Rendu d'une Enquête sur le Cinema et la Morale de la rue*».

Dicho trabajo será reproducido en nuestra páginas más adelante, con ocasión de un número especial que pensamos dedicar al Congreso.

El Resumen de la Información sobre el Cinematógrafo y la Moral de la calle, será publicado en una de las próximas semanas.

RON BACARDÍ

Economía

La nacionalización del Seguro

Conferencia de D. Antonio Balaña

I

Antecedentes

Habiéndose impuesto la «Societat d'Estudis Econòmics», en cumplimiento de lo que cree su deber, la obligación de intervenir en todos los problemas económico políticos que se plantean en nuestra patria, ó simplemente en la esfera de las ideas que se discuten doctrinalmente, para ser luego incorporadas á los programas de gobierno, ó arraigar en la opinión como el deseo de una necesidad sentida, no podía dejar pasar en silencio un momento como el presente, en que la institución del seguro toma caracteres de actualidad, por disponerse los Estados á tomar á su cargo un servicio de índole eminentemente social, cual es este, y que tan bien encaja en las funciones tutelares del organismo que mejor representa los intereses de la colectividad.

Casi puede considerarse reciente la legislación especial que sobre las compañías de seguros tenemos en España, pues que sólo data del año 1908, en que por la ley de 14 de Mayo se somete á las mismas á una fiscalización encomendada á la Inspección de seguros creada en la misma fecha y reglamentada en la expresada ley. Ya antes, por

eso, en virtud de las leyes de presupuestos de 1893, 1895 é Instrucción adicional de 21 Enero de 1896, y con carácter fiscal, aunque seguramente obedeciendo al propósito de preparar el terreno para una medida legislativa de mayor amplitud, se obligaba á las compañías dedicadas al seguro, á la observancia de ciertas prácticas que hicieran público el estado financiero.

Un pánico mundial en los centros financieros, que tuvo su origen en los sonados craks de algunas Sociedades norteamericanas que habían tomado mucho vuelo y de aparente solvencia conquistada á fuerza de reclamo, precipitó una medida, que la prudencia de los gobiernos debía haber tomado desde hacía mucho tiempo. Desde aquel momento fué unánime la opinión en reclamar garantías que pusiesen á salvo los intereses de los asegurados, y como siempre, otros países nos precedieron en la práctica de medidas encaminadas á este objeto. Un hecho de tal naturaleza trajo consigo fijar la atención en un asunto de tanta trascendencia como es el de los seguros, viéndose desde luego que, si bien el estado de algunas compañías era deplorable, en cambio otras más sólidamente constituídas gozaban de envidiable posición. Añádese á esto que desde muy antiguo existen en Alemania, Suecia, Noruega, Dinamarca, y más recientes en Suiza, instituciones de seguro dependientes del Estado que funcionan con éxito creciente, y se tendrá la conclusión final de que el negocio es bueno contando con una buena administración, y que sólo la impericia y la falta de elementos malgastados en

conquistar un mercado que otros ya poseían, ha hecho posibles fracasos, en los que también algunas veces ha tenido participación la falta de moralidad administrativa de los que tenían en sus manos la dirección de tales empresas.

Es ya general en todas las naciones la intervención directa del Estado en el funcionamiento de las compañías de seguros, reglamentándolas y vigilando todos sus actos, aun aquellos de carácter técnico cuyos resultados se tocarían en lo futuro. Otros Estados han querido ir más allá de la inspección, juzgando más conveniente á los intereses generales el establecimiento del monopolio.

II

Proyectos del Monopolio del Seguro en Italia y República Oriental del Uruguay

En Alemania es donde más difundidas están las Cajas públicas de seguros contra incendios, corriendo unas á cargo de los diferentes Estados confederados, y otras á cargo de la administración municipal. En Austria se tenía estudiado un proyecto de ley sobre el monopolio del seguro de vida, pero se desistió de su presentación á las Cortes en vista del daño que causaría á las Compañías nacionales. Todavía se agita la idea, y un grupo de diputados ha decidido presentar á la nueva Cámara un proyecto de ley en dicho sentido.

En Italia está siendo objeto de vivos comentarios que apasionan á la opinión, el proyecto de Ley sobre el monopolio del seguro de vida por el Estado. Establécese en el mismo, que á partir de la entrada en vigor de la Ley, ninguna persona ó entidad de cualquier clase que sea, podrá dedicarse al seguro sobre las contingencias de la vida humana, en todas sus formas, quedando solo facultado para efectuarlos bajo el régimen de monopolio el Instituto Nacional de Seguros.

Según el artículo 3.º de la mencionada Ley en proyecto quedan exceptuadas de la prohibición:

1.º Las instituciones de previsión destinadas por la Ley á facilitar indemnizaciones ó pensiones.

2.º Las Sociedades de socorros mutuos y las Cajas de Previsión reconocidas por Real decreto que aseguren un capital que no exceda de 500 libras ó una renta inferior á 100 libras anuales.

3.º Las Administraciones públicas y las Empresas particulares que faciliten directamente indemnizaciones ó pensiones ó subsidios en casos de muerte al personal dependiente de ellas.

4.º Los contratos vitalicios estipulados en virtud del artículo 1789 y siguientes del Código Civil.

Se previene además que los aseguradores vienen obligados al cumplimiento de los contratos en curso, percibiendo las primas y cumpliendo las obligaciones contraídas, pero los asegurados no podrán pretender ni reclamar á su vez del Estado ó del Instituto Nacional de Seguros, en ningún caso de incumplimiento ó indebido cumplimiento de las respectivas obligaciones de sus aseguradores. También se expresa de modo terminante que no se podrá pretender jamás que el Estado ó el Instituto Nacional de Seguros garantice, compense ó indemnice con cualquier título ó causa de las consecuencias

(*) Empezamos en este número la reproducción del discurso leído por nuestro amigo D. Antonio Balaña, de la Sociedad de Estudios Económicos, el día 27 de Diciembre 1911, llamando la atención sobre la importancia que reviste este trabajo por haber sido elevado oficialmente al Gobierno de la República Oriental del Uruguay, que había comunicado á la Sociedad el Proyecto de Monopolio de Seguro que en el curso de la conferencia se analiza.

que se deriven, aún indirectamente, del monopolio establecido, cualquiera que sea su clase, no admitiéndose en juicio acciones á los efectos indicados.

Establécense por fin varias penalidades para los contraventores de la Ley, señalándose un plazo para la inscripción de las pólizas existentes, sin cuyo requisito no se consideran válidas después.

Más completo es el proyecto de Ley presentado al Parlamento por el Gobierno de la República del Uruguay, pues que comprende además del monopolio del seguro de vida, los de accidentes del trabajo é incendios. La comisión parlamentaria que entiende en el mismo, lo ha aceptado con ligeras modificaciones, una de las cuales ha sido la de fijar concretamente las tres clases de seguros que van á ser monopolizados, pues que en el primitivo proyecto se facultaba al poder ejecutivo para determinar la clase de seguros que serían comprendidos en el monopolio, además de los tres indicados y el seguro marítimo que ha sido excluído.

El espíritu que informa la Ley proyectada es idéntico al de la italiana y en su articulado hay asimismo gran semejanza, solo que se deja al Poder Ejecutivo fijar por decreto para cada clase de seguro la fecha en que empezará á hacerse efectivo el monopolio.

Por no haber existente un organismo adecuado á quien confiar el monopolio, se crea un Banco de Seguros del Estado con un capital propio de pesos 3.000.000, más la garantía y responsabilidad del Estado. La mayor parte del articulado del proyecto de Ley hace referencia al funcionamiento y constitución del Banco al que se da organización autónoma parecida á la de que disfruta el Banco de la República.

III

Un informe luminoso

Digno de ser consultado por todas las personas que se interesen en la cuestión batallona de los seguros, es el informe de la Comisión de Hacienda de la Honorable Cámara uruguaya, emitido sobre el proyecto de monopolio. En él se consignan todas las consideraciones de orden jurídico y moral que abonan el establecimiento del monopolio de seguros. Tan notable es este documento que tentados estamos de reproducirlo, pues que difícilmente puede decirse más y mejor de lo que en él se dice de modo tan admirable, hasta el extremo de convencer al más reacio en defender la soberanía del Estado. Tiene todo él una alteza de miras tan noble sobre la concepción del Estado, que honra á los honorables individuos de la Comisión, y en especial al señor Ministro de Hacienda, cuyas explicaciones dadas á la Comisión y contenidas en el informe, son de lo más razonado que hemos leído de boca de un gobernante. Sus manifestaciones son, además de mesuradas y respetuosas, como requiere la condición de hombre de gobierno, de una valentía enorme, sobre todo cuando afirma que *«la forma actual con que se practican*

los seguros de las Compañías privadas, es contraria al interés público».

Son en gran número los datos que contiene el informe, demostrativos del éxito que promete el monopolio en contra de los augurios pesimistas de los partidarios del statu quo. Para desvanecer estos temores expresó el Sr. Ministro ante la Comisión que «haciendo operaciones de seguro dentro de las proporciones que la discreción aconseja y conservando por algún tiempo las mismas primas de las Compañías privadas, el resultado tiene que ser superior al obtenido por éstas, porque los gastos de una casa no son comparables á los de treinta. Y por lo que se refiere á la probabilidad de mantener como minimum la misma clientela, está fuera de duda, por la sólida garantía que ofrece el Estado en sí mismo; porque la administración estará calcada en el régimen de las Compañías y utilizará con preferencia los hombres preparados en la materia y los elementos de competencia experimentada; empleará los mismos agentes y comisionistas ó correderes, y, en fin, mantendrá en lo posible el sistema, perfeccionándolo.

Si hoy con el importe de treinta gastos

generales de otras tantas Compañías, pueden estas funcionar con beneficios positivos y acumular resérvas que no son sino beneficios no repartidos, el Estado con un solo Banco asegurador sin tener que sacrificar á los rigores de la competencia el propio interés de los asegurados, servirá las necesidades públicas mejor y obtendrá rendimientos mayores.

Como dato convincente de las ventajas que reunirá para el público la reforma, cita la Comisión parlamentaria un ejemplo práctico de su país, recordando que el Telégrafo Nacional vino á ofrecer por su abaratamiento y su perfección una inmensa facilidad en el servicio de comunicaciones, popularizando su uso que en manos de empresas privadas no estaba al alcance de los elementos menos pudientes. Y como el Telégrafo Nacional sólo tiene el monopolio de algunas líneas, otras privadas, como el Telégrafo Oriental, mantienen en la esfera de sus dominios las altas tarifas de transmisión y de porte, cuando el Nacional ha reducido las primeras y abolido las segundas.»

(Continuará)

Regionalismo

El Regionalismo en Aragón

I

Proto-historia

Si sobre el mapa de la península ibérica trazamos la gráfica de las variedades de monedas no más acá del siglo III de la era cristiana, notaremos dibujarse una línea cuasi recta que vá desde Santander á Cartagena. Hacia el Oriente de esa línea, las ediciones de monedas son muchas, copiosas y de un cierto tipo; hacia el Occidente, pocas, escasas y no del tipo anterior; del N. O. peninsular, no hay numismática conocida; son dos razas; son también dos civilizaciones; su divisoria es el alcance de la penetración mediterránea, instrumento eficaz de superior cultura.

España, colonia romana

Dominó, en cierto modo, estas diferencias, con gran esfuerzo, el yugo romano; la historia al uso presenta, de aquel tiempo, una España uniforme; poco precisa saber de conventos jurídicos, ciudades aliadas, municipios y además formas de grupos humanos, para desahuciar esa plena uniformidad; más algo de ella hubo; por eso, luego, Ataulfo pudo fudar su Reyno sobre el patrón territorial hispano-romano, y aun con ventaja de los súbditos, pues el nuevo dominio era más suave que el anterior. Con todo, no fué tanto el señorío cuanto el territorio peninsular; suevos y bizantinos fueron excepciones notorias.

Retorno á lo espontáneo

La Reconquista volvió á dibujar los dos núcleos, el del Pirineo y el de Covadonga; éste, aislado del mundo, hacia el Sur por los enemigos, hacia el N. por los piratas normandos, hacia el Occidente por el mar Tenebroso, se hizo introspectivo; el otro, comunicado con Europa por el istmo pirenaico y por el mar latino, ratificó su incorporación á la humanidad más culta de aquel tiempo.

Segunda unión ibérica

El reino introspectivo se desmembró muy pronto; su Gibraltar primero fué el Portugal triunfador en Ourique; sobre esta pérdida le acaeció ser gobernado por mujer, joven y viuda; tres motivos de debilidad.

Había en Aragón un Rey mozo, fuerte, guerrero; con todas las cualidades necesarias para el mando en aquel momento histórico; Alfonso casó con Urraca; lógico era que toda la gente del Reyno mutilado, sin Rey ni caudillo, lo acogiese como á su salvador; no fué así; desde luego quisieron orillararlo; mas que con su mujer hubo de reñir con Gómez de Campdespina y con Diego Gelmirez; gran solución fué romper aquel matrimonio, contraído entre parientes á quienes entonces la Iglesia no dispensaba.

Pero Alfonso había reynado en Castilla; su firma autoriza fueros castellanos; no veréis, empero, su nombre en la cronología de allá; el leonés Alfonso, marido de Berenguela, ocupa en la lista de reyes Castellanos un

CHAMPAGNE NOYET

=Premiat en totes les exposicions á que ha concorregut=

cavas "Els Pujols"

Comarca del Panadés

lugar, y tiene un número de orden; el flamenco Felipe el Hermoso, nunca Rey, figura allí como Felipe I; de nuestro Batallador no han dejado vestigio.

Segunda vez á lo espontáneo

¿Qué torpe criterio ha caracterizado de Conquistador á nuestro Jaime I? Más que de uso tuvo de Gobernante; apresuró la Reconquista, pero fué medido su anhelo de dominio territorial; cuando logró por suyo todo el litoral mediterráneo desde Lencate hasta Torrevella, dióse por satisfecho; y ni disputó el Delfinado al francés, ni Murcia al de Castilla; bastábale ser Señor del Mediterráneo; él puso la primera escala en Mallorca; Pedro el Grande la segunda en Sicilia; Alfonso el Sabio la tercera en Nápoles; y ya había sido la expedición á Neopatria.

Tercera unión ibérica

Como en principio del siglo XII, ya muy corrido el XV, Castilla se deshacía en lucha civil; otra vez acosaba Portugal; nobles turbulentos deponían feamente al Rey; toda la esperanza fincaba en otra mujer, joven y sin amparo; fué suplicado, para esposo, Fernando de Aragón.

Pero los mismos suplicantes ponían, para recibir aquel favor duras condiciones; que el aragonés solemnemente se reconociese inferior á su prometida; que, en prenda de tal sumisión, la besase la mano en los desposorios; que jamás interviniese en el gobierno de Castilla; seguramente aquel que, desde el fondo de una cisterna, dijo al que se hallaba en salvo: «si me sacas de este pozo te perdono la vida» no era de patria tan ibero occidental como la malicia pretende.

Transacción fueron las Capitulaciones de Cervera, con los dos escudos separados, primero el de Castilla, y los dos nombres juntos, primero el del Rey; el simbolismo concretó el pacto en dos palabras TANTO MONTA. Jamás fué cierta esta equiparación.

Arrepentimiento fracasado

Dejado cesante del Gobierno de Castilla como á un oficial inferior, cuando murió doña Isabel; llamado luego con reiteradas súplicas como á única humana providencia para salvar aquel país, y aun así maltratado de quienes lo anhelaban, el Rey Católico se arrepentió de aquella su inclinación hacia occidente á donde, por excepción de su restante política, toda mediterránea, lo había llevado el alma Castellana de sus ancestrales los Enriquez; la ingratitud de aquellos próceres y la política colonial indiana, para él siempre repulsiva, le aconsejaron deshacer lo hecho; casó con la de Foix; no le vivió el primer hijo; no alcanzó á otro su naturaleza, más débil que su anhelo; y el Reyno fuerte y de varón aportó, á disposición del débil y de hembra, su dote: la Cataluña francesa; la Cataluña peninsular; Aragón, Valencia, Mallorca; la expansión en Italia; porque,—nótese bien,—la Monarquía aragonesa mientras ha sido tal, no ha perdido territorios, ha sabido exceder á las fronteras naturales de mares y de montes; no nos es imputable la excisión de Portugal ni la de Gibraltar; no es nuestra la responsabilidad de más modernas pérdidas territoriales; cuando ha sido responsabilidad nuestra mantener un puesto, lo hemos mantenido á toda costa.

Aragón proscrito

Dimos lo nuestro sin pactar, ó sin cuidarnos de exigir lo pactado que nos pertenecía; y la vida social huyó de Aragón á Castilla, donde estaba la corte; y el Poderse concentró en Castilla donde estaba el Gobierno; y la expansión colonial dejó el Mediterráneo y huyó á las Indias Occidentales, pingüe lotería Castellana. Así, la unión de las dos coronas no fue el Consorcio de dos voluntades para ejercer juntas la noble industria de gobernar pueblos; fué la sumisión de dos patrimonios á una sola voluntad; Castilla trató al Reyno de Aragón como el heredero caprichoso que, al recoger una herencia, toma lo que le place, rechaza lo que no satisface á su capricho, y, sobre todo, trata de borrar, aun con daño de las piezas mejores, todo lo que en ellas recuerde la procedencia de su primer poseedor.

Por poca estima á la riqueza que no les costó de ganar, el gremio gobernante de Madrid, única España-activa, perdió las tierras ultrapirenaicas y casi todas las escalas en el Mediterraneo; las mismas Baleares y Pythiusas sufrieron fluctuaciones de dominio, vergonzosas á quienes las recibió libres de gravámen; por odio al precedente dueño fueron perseguidas aquí nuestras instituciones políticas; las Cortes y los Fueros, lo público y lo privado; Castilla quería quitar de las joyas heredadas las iniciales y los blasones, para poder decir después: «todo esto es mío desde siempre». A ser posible, hubiera desencastado nuestra gente como quien extermina la caza de un parque de recreo. ¿Es esto exageración? No tal. ¿Quién no ha leído, en letra de imprenta y más de una vez, la aspiración, patriótica según sus autores, de arrasar á una región de España en holocausto á España? Y esos escritos no han sido condenados por los Tribunales que entienden en los delitos que dicen contra la Patria, ni por el tribunal de esa opinión hispano-eficaz, que nos enseña patriotismo al dictado, según el estilo de Madrid.

Tratada así la antigua corona de Aragón como colonia de Castilla, y regida por un sistema asimilista no más piadoso que el que hizo odioso el nombre español en América y Oceanía—de donde resultaron ante América, bienhechores de la Humanidad Bolívar y sus colegas—la vida de cada uno de nuestros antiguos Estados federados—Aragón, Cataluña, Valencia—fué proporcional á los medios naturales de cada uno. Salvó, en

parte, á Valencia su suelo feracísimo; á Cataluña, la tenacidad laboriosa de sus naturales; á ambas el mar, balcón único á horizontes amplísimos, camino llano á todas partes; dió á los dos Estados, más al del Norte que al del Sur, segura diferenciación el respectivo idioma.

Pero Aragón, de suelo más pobre; de tierra interior toda; con la sobriedad de sus habitantes por freno al trabajo intensivo, instrumento de la ambición que engrandeció no ya perdió riqueza, mas quedó parado á media evolución de su desarrollo como árbol que se hiela en flor. No tuvimos idioma diferencial del de Castilla. Y Zaragoza, destinada por la naturaleza y la Geografía para Metrópoli guiadora y protectora de una raza homogénea, quedó reducida á ser un pueblo grande, sin influencia directiva sobre los demás de Aragón.

Como después de una gran catástrofe quedan enterrados los tesoros sin que nadie sepa ni que existieron, el mejor tesoro de Aragón, su Historia, se perdió. En el comienzo del siglo XIX, la masa del pueblo aragonés no sabía, si en otro tiempo, Aragón había sido una unidad política, ni si había tenido Cortes, ni casi si tenía Fueros. Así desconociendo lo que eran, no podían tener idea de lo que merecían, ni menos reclamar por derecho parte y porción en el indiviso patrimonio de España, ni siquiera pedir cuentas de aquellos aportamientos nuestros, malversados por torpezas de administradores.

Aragón en el siglo XIX

El régimen constitucional exigió que el gremio gobernante, para mantener su influencia, la obtuviese del pueblo; de todos los pueblos; y, por eso, fue preciso á los profesionales de la política, desdeñosos con Aragón durante tres siglos, pedir al pueblo amorfo que habitaba en Aragón, apoya de sufragios para conservar el poder; y Aragón volvió á tener Historia, la que ellos le dieron; aquella que no descubría los enterrados tesoros de libertad, autonomía y vida propia; Aragón fué para los Palafojes, Esparteros, Olózagas, Castelares y otros que aún viven, el pueblo de los Sitios, de Agustina de Aragón (que no era de Aragón ni lo que se ha

ENFERMEDADES de la PIEL y CABELLO

SIFILIOGRAFÍA

Dr. Umbert - Calle Canuda, 26

Lecturas de poesías alemanas

El doctor D. Eberardo Vogel, catedrático en el Instituto de Aquisgrán, ha solicitado nuestro interés para que anunciemos á todos los amantes del idioma alemán, dos sesiones de poesía alemana selecta que tendrán lugar en Barcelona durante el mes de Mayo.

Las poesías elejidas se imprimirán previamente en Alemania á fin de que los oyentes puedan anotar al margen de las mismas las observaciones que les convenga.

El doctor Vogel desea que estas dos lecturas tengan la importancia á la vez de verdaderas clases de fonética alemana.

Los señores que deseen inscribirse para asistir á las dos lecturas pueden hacerlo en esta Redacción (Muntaner, 22, bajos)

Vorlesung deutscher Gedichte

Der Herr Prof. Dr. Eberhard Vogel, Oberlehrer am Realgymnasium zu Aachen bittet uns allen hiesigen Liebhabern der deutschen Sprache anzukündigen dass er im Monat Mai in Barcelona eine Auswahl deutscher Gedichte vorlesen wird (zwei Lectionen).

Diese Gedichte werden vorher in Deutschland auf weiches Papier gedruckt, damit die Zuhörer während der Vorträge die gewünschte phonetischen Anmerkungen darauf schreiben können.

Einschreibungen werden in der Redaktion der CATALUÑA (Muntaner, 22, bajos) angenommen.

dicho), del tío Jorge y demás gente de la francesada; no el pueblo de los grandes reyes, ni el de las Cortes soberanas, ni el del derecho elaborado por la masa social; nuestra historia comenzaba en 1808; la anterior no era para citada sino, cuando más, por fragmentos expurgados, y en guisa de leyenda.

Dos ferrocarriles de los primeros que han cruzado la península ibérica deformaron nuestra geografía tradicional; el de Madrid nos hizo satélites de la Corte; el de Navarra derivó hacia aquí, paralela del Ebro, una corriente exótica, venida de Rioja y de la Navarra de ribera; la división territorial hecha en 1833 para desgarrar los cuerpos vivos de las antiguas unidades políticas, étnicas y sociales, apartó al común centro de la raza, Zaragoza, las dos grandes porciones de Aragón que forman el Norte y el Sur de la cuenca del Ebro; no hallamos, como Valencia, defensa en nuestro suelo, pobre en su mayor parte, ni en nuestra Historia, aquí olvidada, ni en el idioma propio, que no nos diferenciaba de Castilla; nuestro país, sin riqueza suya suficiente ni resortes de gobierno, hubo de pedir por gracia á los gobernantes de Madrid medios de vida; y éstos no le fueron otorgados sino por precio de sumisión.

¡Oh! bien sabían los hombres del Centro político cuanto distaba, en su interés, Aragón sumiso de Aragón contrario. Aragón es por su situación geográfica y por su compleción étnica, el árbitro de los destinos peninsulares; su inclinación hacia Castilla ó hacia Cataluña lleva el triunfo á uno ó á otro lado; por eso la baja política del Centro, aquella que más actúa por agentes secretos y por inconfesables maniobras, ha procurado siempre, en la guerra de los pageses de remensa en la de los segadores, en la de sucesión, en la legitimista, poner odio en Aragón respecto á Cataluña de la que jamás hemos recibido agravio; acercar Aragón á Castilla, de la que jamás hemos logrado favor, ni justicia siquiera.

La aparición del Regionalismo

Primero es vivir; después filosofar; Regionalismo es filosofía, porque es idea y es Representación de una raza, primero en la Simbólica de los seres sociales, luego en el concierto de los pueblos. Ser colectivo tienen tagalos, visayos y toda raza salvaje aún, y no son aún regionalistas; les falta, para llegar á esta Filosofía, la Vida previa de riqueza y cultura. Por eso el Regionalismo no florece sino en pueblos ya robustos por el trabajo de las manos y del entendimiento.

Así fué regionalista Cataluña; y aun cuando todos los esfuerzos del gremio gobernante que no sólo nos manda con las leyes, más pretende inspirarnos con las ideas desde el

Centro oficial de Madrid, tienden rabiosamente á poner fronteras de aislamiento y empalizadas de odio entre Cataluña y Aragón, llegan ya instantes, cada vez repetidos con más corto intervalo, en que nos proponemos este exámen de conciencia: ¿debemos ser regionalistas?

Esta pregunta es la que me dirigen los que últimamente han planteado el problema para Aragón País y Aragón Raza, en ARAGÓN-Revista; debí comenzar con esta cuestión este artículo, y dedicarlo todo á la respuesta; más he creído de necesidad estos antecedentes, con los que justificaré mi opinión en el viniente número de la Revista que me interroga.

II

Debemos ser Regionalistas

Impera en el vulgo el empirismo geográfico de que España es una mancha continua de color de tierra rodeada de azul; quien examine en las escuelas primarias oirá, de continuo, «España es una península de forma semejante á la de una piel de toro...» Si á cualquier buen alumno de Geografía le enseñamos un verdadero mapa de España, quedará sorprendido; lo que él llama España es España y Portugal.

Semejante á este vulgarísimo error es el de «España una»; no hay tal unidad; su enunciación verdadera solo puede ser «Estado Español único» Aquella frase tradicional «las Españas» que perduró cuatro siglos, tenía razón de ser aun dentro del territorio hispano peninsular, sin necesidad de buscarle explicaciones en «Tierra Firme é islas del mar Océano.»

Tal es la variedad de las partes integradoras del Estado español, que ni siquiera cabe decir que son varias Naciones ó Regiones; las hay de éstas bien definidas; otras menos homogéneas; otras del todo amorfas; otras sin posible unidad. Se hallan todas estas tierras no muy cambiadas de como las dejó el siglo XV; unas son verdaderas Naciones; otras, inconcretos países; otras, colonias, últimamente reconquistadas al moro, que vale tanto como descubiertas para el imperio.

Pero ello es verdad que en este complejo de tierras hispánicas regidas por un solo estado, Aragón aporta una cantidad, que es territorio y raza, con todo el patrimonio histórico y actual que le corresponde; y, en esta sociedad que es el complejo hispano, tiene derecho á intervenir en proporción á su aportamiento, no ya de accionista que expone lo subscripto, mas de socio colectivo que se obliga con todo lo suyo habido y por haber.

Y este derecho en la gobernación del Estado común, exige, no solamente una participación proporcional en los comunes be-

neficios, mas una gobernación peculiar de lo que son realidades de vida peculiares á nosotros; es axioma de siempre que la justicia no consiste en dar leyes iguales á todos, mas á los que son de igual naturaleza; por eso no cabe tolerar ya más que gobiernen las cosas nuestras cuya realidad espontánea no es igual á la de otros países quienes no aman nuestras instituciones, ni las comprenden, ni las conocen siquiera. Precisa que nuestro Derecho y nuestra particular Economía no estén á merced del voto caprichoso de los Diputados y Senadores por Almería, por Huelva ó por Coruña, tan funestos á nosotros como lo seríamos nosotros á ellos al decidir de cosas suyas que no podemos conocer bastante á fondo.

Ese recobro de las atribuciones usurpadas por el Estado á los cuerpos vivos que lo integran, es la aspiración del Regionalismo: para lograrlo se hacen regionalistas los ciudadanos de los países que padecen detentación de esas atribuciones; Aragón es uno de estos países. Por eso debe ser regionalista todo aragonés que ame á Aragón.

¿Existe regionalismo en Aragón?

Vale esta pregunta tanto como estotra. ¿Existe Aragón? Porque pueblo que no siente su personalidad carece de ella.

¿Existe Aragón? Somos de cierto, un territorio continuo; más esto no basta: territorio continuo es todo el continente; y si los montes son fronteras, montes hay también dentro de Aragón y por todo el macizo ibérico; el idioma que hablamos no lleva nuestro nombre, bien que tampoco sea el puro y neto castellano, bien que su léxico y su sintaxis contengan multitud de catalanismos que la gente desconoce; tenemos una norma común de derecho; la libertad usada según la razón y la buena fe; mas tan diversa en postulados que entre la montaña y la ribera casi no hay comunidad jurídica; no es toda la población aragonesa una misma raza: un benasquino, un ansonato, un rabalero de Zaragoza y un vecino del rincón de Ademuz no tienen entre sí próximas conexiones étnicas; no somos propensos los aragoneses á las grandes uniones sociales; nuestra condición sobria nos hace suficientes para nosotros mismos; nuestro amor á la libertad, á la auténtica libertad, no á la que revolucionarios y constitucionales usan como atalaje de uncir multitudes, nos forma individualistas.

Pero sobre todas estas diferencias está patente el carácter común del espíritu aragonés, que es amor á la justicia del entendimiento que es la verdad, y á la justicia de la voluntad que es dar á cada uno lo suyo; en estos dos enérgicos pronunciamientos sí que están conformes los de Ansó, los de Benas-

MOSAICOS E F ESCOFET & C

Ronda San Pedro 8
Barcelona

Marmoles
Piedras
Maderas

Construcción
Decoración

Joaquín Montaner

Sonetos y Canciones

■ ■ ■

Un tomo de 64 págs.—Dos Ptas.
J. Horta, Impresor.—Barcelona, 1911

que y los de Ademuz. Y claro es que, diciendo eso, no quiero afirmar, con la candidez de un doceañista, que todo Aragón sea virtud; pero sí quiero decir que á la Estadística del crimen y á la del simple vicio, Aragón aporta cifras penosas, más que la astucia y toda traza de falsía tienen muy escasa parte en nuestra delincuencia.

Y aun hay algo que da testimonio más vivo de nuestro ser como Pueblo; es la conciencia de ser aragoneses; aragonés se llama el hombre del centro y entraña de nuestro País; y aragonés el fronterizo de toda frontera; no quiere ser catalán el ribagorzano, ni el tierrabajino; no quiere ser «del regne» (de Valencia) el vecino de Fortanete ó Puertomingalvo; á disgusto acepta depender de Valencia, en lo administrativo, el de Torreblanca ó Castelfabib; y, en toda la línea de Poniente, los pueblos limítrofes tanto ponen su alma en señalar mugas y fronteras que jamás dicen: «hasta aquí, mi lugar, de aquí adelante Tal otro»; sino «aquí acaba Aragón», «allá es Castilla», «allá es Navarra».

Queda, pues, del antiguo Aragón, no algo sino mucho, para formar el Aragón de siempre; es aquella unidad histórica, difícil de perder, y tanto como que subsiste á través del tiempo, y á pesar de la inactividad, de la contrariedad, de la persecución. Sobre esta buena tropa de aragoneses que confiesan, aman, cuidan su cualidad patronímica destácase una excelente oficialidad de guaidores de hombres que deliberadamente trabajan descubrir los olvidados tesoros de nuestra historia; en fomentar los inexplorados veneros de nuestro suelo; en emplear la energía fecunda de nuestro trabajo. No tenía mucho más Cataluña hace medio siglo.

Y de Cataluña decía, por aquel entonces, don Víctor Balaguer:

Muerta dicen que es;—yo la creo viva; no está muerta, no;—sólo está dormida; ya despertará—cuando venga el día.

Hace mucho que ha llegado para Cataluña la hora del despertar. El Regionalismo catalán es hoy Regionalismo triunfante.

Hoy todos repiten: «Este país, Aragón, es un país muerto; si no lo estuviese reaccionaría contra tantas vejaciones como le causan; reharía su ser, repetiría su Historia»; y yo digo á media voz pero á entera convicción: Muerto dicen que es; yo lo creo vivo.

El ejemplo á la vista

Ponían los antiguos físicos como escolio á recetas autorizadas por el éxito: «es probado» con que daban al prestigio científico de la fórmula magistral el plus-valor de la feliz experiencia. El pueblo, semejante á nosotros, cofrade nuestro en la política de cuatro siglos, ha sabido recorrer en cincuenta años la distancia que media entre una situación igual á la nuestra de hoy y el momento de lucha victoriosa en que hoy se encuentra el regionalismo catalán.

¡Animo! no precisarán cincuenta años para realizar en Aragón el mismo avance; las actuaciones de la cultura, y gran cultura es la política, no se mueven en movimiento uniforme, más uniformemente acelerado. Podemos llegar al triunfo, y aun llegar pronto; todo está en poner bastante fuerza en el empuje y el preciso acierto en la dirección.

Veamos ahora cómo el Regionalismo catalán ha llegado, desde el momento en que Cataluña parecía muerta y solo sus trova-

dores la creían viva hasta hoy en que se ven forzados á confesarla viva los que, hasta poco ha no se han recatado en amenazarla, ¡por patriotismo! con la desolación y la muerte; los que ¡por patriotismo también! han pasado á veces contra ella, de las amenazas á los hechos.

El fomento poético

Regionalismo es amor, ó nada es; y, porque amor es afecto racional, surge en contemplación de las perfecciones de la cosa amada; procura de acrecerlas cuanto puede; se aviva y más violentamente se apasiona con la injusta contrariedad, poderoso revulsivo de los efectos.

No iniciaron el renacimiento político de Cataluña sus grandes industriales, ni sus grandes financieros; iniciaronla sus poetas y sus historiadores; el amor á la Patria catalana retrocedió, para verla en todo su esplendor histórico, más, allá del Renacimiento cuatrocentista; la buscó en sus Cortes de amor; fueron su torneo los Juegos florales; la fácil poesía fué su propaganda, y así llegaron al Pueblo, hechas luz por el genio, hechas música por el arte, las aspiraciones á una reivindicación.

Cataluña tuvo este nuevo signo de su personalidad, una literatura; este nuevo censo de pueblo culto; una corte de poetas; este nuevo instrumento para idealizar una política; la tradición poetizada.

El fuego prendió; los más alejados de la vida literaria, y, por eso, los más ávidos de la literatura que hasta ellos puede llegar, se apoderaron, ó, más bien, se dejaron apoderar de aquel sentimentalismo patriótico que les daba en versos de toda rima y en amenos tesoros de varia lectura, lo que ellos desde el taller ó el escritorio no podían ir á saber ni á entender, ni menos á descubrir en bibliotecas ni en archivos; aquellos generosos entusiastas alentaron la nueva tendencia, la dieron el valor numérico de sus votos, la intensidad poderosa de sus voluntades, y surgió como cuerpo con alma, como carne de prosa con alma poética, la masa regionalista.

El fomento económico

Pero Cataluña, extremo del Mar de la cultura y del tráfico, poblada por una raza laboriosa al par de la que más, y muy sobre todas las que pueblan esta Península, seguía su tradición de siempre en las obras de manos, desde las explotaciones agrícolas en que «el catalán de las peñas saca pan», según el proverbio castellano, hasta la gigantesca explotación hidráulica de sus vías fluviales y las delicadas labores de sus talleres. Es vano disimulo atribuir á privilegios proteccionistas el mayor enriquecimiento de Cataluña; las leyes de España, los aranceles de España son para toda España; ¿porqué resulta tenerla sola Cataluña? ¿El oro de la prevaricación tal vez? ¿Y no lo hay sino allá? ¿Y no hay sino allá quien á la prevaricación induce? Nos consta lo contrario. ¿Y esos gobernantes que prevarican por el oro catalán son tan aus-

teros que ni armados de igual herramienta y de mayor razón, los ablandan los demás españoles?

Dejemos de creer en brujerías de la inmoralidad, que las hay, mas no tan frecuentes como la malhumorada pereza intelectual las ofrece para explicaciones fáciles: quien quiera saber por qué Cataluña es «rica y plena» sume el número de horas de trabajo en que aventaje un obrero catalán á cualquier otro similar de la Península; calcule si puede, el exceso de intensidad que significa su atención laboriosa, y eso bastará para dar la explicación de por qué Cataluña ocupa lugar preferente en industrias, en finanzas y, como resultante final, en riqueza, sobre todos los países hispano-peninsulares.

La revulsión

Pero en las tierras de Poniente y más que ninguna entre quienes forman el gremio gobernante con domicilio en Madrid y corresponsales en las provincias (pro victis), Cataluña sigue siendo un país sin derecho á opinar sino aquello que le mandaren; por eso su renacimiento autonomista rotulado de Regionalismo y consistente en demandar respeto á su idioma, á su Derecho propio, y á su particular Economía fué considerado como una rebelión. Cercanas estaban en la memoria de los catalanes las luchas sangrientas del tiempo de los dos Felipes; llevaban aún muchas barretinas payesas airado luto á sus libertades; más de siglo y medio duró la Ciudadela odiosa, recuerdo de la hecatombe que les hizo el de Anjou; Espartero, liberal de nombre, creído como tal por los ilusos de toda España, habíase mostrado para Cataluña brutal como Berwick; y, á cada paso, vejaciones menudas, pero repetidas y dolorosas, hacían sentir á Cataluña el yugo del empleado descortés ó del dominador brutal que, faltando á la hospitalidad recibida, y de los naturales bien guardada, maltrataban con burlas y groserías el idioma, las tradiciones y los más caros afectos de la gente del país.

La insolencia de quienes se creyeron en tierra conquistada despertó la protesta de los naturales; á la protesta replicaron insolencias mayores, á estas duplicaron protestas más duras; perdióse el equilibrio; vino la agresión amparada de superiores fuerzas; la ley, norma de gobierno, hizose parcial instrumento de dominio; olvidaron la calma los más llamados á tenerla; desamparólos la serena justicia, y he oído decir que, para vengar á España ofendida, no sé cuales patriotas, quemaron una vez, sacado violentamente del domicilio particular en que se hallaba, un retrato de aquel Mossen Jacinto Verdager, Homero español del pasado siglo, á quien presidió el entierro el propio Conde de Romanones, Ministro liberal de Instrucción pública del Rey de España.

El fomento científico

Las injurias de cinco siglos no hicieron sino causar en el espíritu catalán una revulsión tan enérgica que, de surgir en pueblo menos culto, hubiese causado en cual-

CAMISERIA, CORBATERIA y NOVETATS
Géneros de Punt - Especialitat en Camises á mida
Plassa de Sant Jaume, 5 y Bisbe, 2 - BARCELONA

ALOY

quier incalculable momento una regresión semejante á las vísperas silicianas, á la muerte del alguacil Monredón en Santa Coloma de Farnés, ó al espantoso 7 de Junio de 1640, sin que luego ninguna justicia lo- grase remediar el mal hecho. Pero la Cata- luña noucentista había ya entrado en la po- lítica de afirmación; y, como á la Ciudadela contestó con la exposición de 1888, á las ve- jaciones y á las injurias contestó con esa labor constructiva que ha renacido su histo- ria y ha hecho á Barcelona protectora, ver- dadera providente Metrópoli de toda Cata- luña; y ha mejorado sus instituciones socia- les; y ha formado un Presupuesto de cultura; y ha hecho el «Institut d'Estudis Catalans», y los «Estudis Universitaris Catalans» y la «Biblioteca de Catalunya», opulento desa- rrollo de aquel Renacimiento que comenzó en los «Jochs florals de Catalunya», en el «Centre excursionista Catalá» y en la «Aso- ciació Catalana d'Estudiants».

La actuación política

¿Para qué he de hablar del bosque si he hablado ya de los árboles? La más eficaz política de Cataluña no ha estado en llevar Concellers á los Ayuntamientos, ni Diputa- dos á la administración de sus provincias ni representantes suyos al Parlamento español; todo esto ha sido corolario de anteriores principios, y proceso cuasi terminal de toda

una actuación substantiva, constructiva, que había erigido en Cataluña una cultura social, una riqueza social y, sobre todo, un ideal realizable.

Es cierto que en Cataluña hubo, hay, delegaciones y sucursales de los Partidos políticos del centro, y que, mal querido del país ante la sola sospecha de que pre- fiesen obedecer la consigna de Madrid á defender las vindicaciones de la Tierra, de la Raza y de la Historia, quedaron hechos exóticas instituciones; para ellos Madrid estaba demasiado lejos y Cataluña dema- siado cerca.

Es cierto también que hubo, que hay, una «Unió Catalanista» extrema en sus reivindi- caciones; una «Lliga Regionalista», donde, en un principio empezaron todos, derechas é izquierdas del catalanismo posibilista, ba- jo el denominador común de su adjetivo; que hubo luego división de campos, y, luego Solidaridad, y luego, división otra vez; for- mas, figuras, ropajes; lo substancial era más antiguo, estaba más adentro; riqueza, cul- tura, ideal. Pueblos que queráis vindicar vuestro ser de tales: obrad así.

Y tú, mi Aragón ..

Dr. JUAN MONEVA Y PUJOL

Catedrático de la Universidad de Zaragoza

(De la Revista Aragón).

preciaban á quien trabajaba; hoy felizmen- te, se empieza á menospreciar á los que no trabajan. Si queremos que la mujer pueda ser un miembro digno de la sociedad hu- mana, no es posible ya que su actividad se limite solamente al cuidado de los hijos, sino que dadas las exigencias económicas de los momentos actuales, es preciso que tienda á ser nuestra compañera en el verda- dero sentido de la palabra, colaborando á nuestras tareas y convirtiéndose en sér in- dependiente. Precisa, por lo tanto, que ten- ga el derecho al trabajo.

En la segunda conferencia dada en el Ateneo Obrero, sobre el tema «El traba- jo á domicilio», empezó recordando que, por lo general, se miran como diferen- tes el trabajo á domicilio y la industria popular; y si bien esta distinción está jus- tificada desde el punto de vista histórico, no puede ya sostenerse desde el legislativo, pues la industria popular para ver y com- petir con el trabajo á domicilio salido del capitalismo, se vé forzada á aceptar los mis- mos métodos de explotación, es decir, adap- tarse al capitalismo.

De esta manera, en todos los puntos en que la industria popular existe, puede notarse como ha perdido su antiguo carácter pa- triarcal: tal, por ejemplo, ocurre con las encajeras, las bordadoras, los relojeros, et- cétera.

En realidad, apenas trabajan para una clientela privada, su trabajo es para la fá- brica, para los contratistas, para el patrón, y eso, de día en día con carácter más gene- ral.

De esto se sigue, que, al interesarse por la suerte de los obreros á domicilio y al que- rer mejorarla, no se deben formular dife- rencias entre el trabajo á domicilio y las industrias populares, sino que se debe re- glamentar todo trabajo privado, ya se efec- tñe en el propio domicilio, ya se realice en talleres, cuyos gastos incumben á los obre- ros.

Por lo demás, la reglamentación del tra- bajo á domicilio no debe en manera alguna convertirse en persecución; se trata de com- batir no el trabajo á domicilio en sí, sino los males por él causados.

Es evidente que, en ciertos casos, el tra- bajo á domicilio presenta ventajas no sólo para el amo, que por este medio economiza el alquiler, la calefacción y la luz, sino tam- bién para el obrero, á quien, por ejemplo, facilita el trabajo, permitiendo que los efec- tñen hasta aquellos que por diversos moti- vos no pueden ausentarse de sus casas.

No obstante, en la mayor parte, el trabajo á domicilio entraña también graves incon- venientes. En primer lugar, allí donde el trabajo en las fábricas está reglamentado, los inconvenientes de la industria se escon- den y concentran en el trabajo á domicilio: si, por ejemplo, se prohíbe el trabajo de los niños en las fábricas, sus padres ó parientes burlan la ley haciéndoles trabajar en su propia casa. Además, este trabajo está ca- racterizado por la insuficiencia del salario; así, el orador citaba las palabras del direc- tor del establecimiento penitenciario de Aarburg (Suiza), quien alegaba en un infor- me oficial, que nunca había rebajado el jor- nal de los detenidos al nivel del usual en el trabajo á domicilio.

Otro peligro no menos grave es el peligro morboso. la fabricación de los alimentos y de los vestidos puede transmitir las enfer-

La Semana

Conferencias de Mr. A. de Maday

La Institución Médico-Social de Cataluña ha organizado y celebrado en Barcelona unas conferencias á cargo del profesor mis- ter André de Maday, catedrático de Legis- lación social en la nueva Universidad de Neuchâtel, Suiza. El Prof. Maday, que per- tenece á la escuela realista-sociológica ale- mana, es antes de diferentes trabajos é in- vestigaciones sobre materias sociales. La primera conferencia tuvo lugar en el Ateneo Barcelonés, versando sobre el tema «El de- recho de la mujer al trabajo profesional».

Dijo que el feminismo como el socialismo es el resultado natural é inevitable de la evolución económica, debida al capitalismo y al maquinismo. Entre los numerosos pro- blemas que el feminismo ha puesto á la or- den del día, la cuestión del derecho al tra- bajo tiene una particular importancia. Ab- solutamente desconocido en el pasado, este problema se ofrece hoy con una acuidad in- tensa.

Desde la familia patriarcal hasta nosotros, existía una división de trabajo entre los sexos. Primero, en muchos pueblos nóma- das, los hombres iban á la caza, á la guerra, mientras las mujeres comenzaban á cultivar la tierra, á construír, etc. No obstante, con el tiempo, los pueblos se vuelven sedenta- rios, los hombres se apoderan de la explota- ción de la tierra, de esta actividad menos peligrosa que la guerra, pero mucho más lucrativa, expropián el trabajo de la mujer y la obligan á entregarse al trabajo indus- trial, que utiliza las primeras materias pro- ducidas por la agricultura; y así se desarro- lla el trabajo doméstico, que comprende la fabricación de alimentos y de productos

textiles, y especialmente de vestidos, etcé- tera.

Este estado de cosas se sostiene á través de los diferentes siglos, y no se modifica sino con la evolución industrial de nuestra épo- ca. La centralización económica, el maqui- nismo, el capitalismo han expropiado poco á poco el trabajo económico é industrial de la mujer, según demuestra el estudio de las transformaciones sufridas en la preparación y uso de todos los elementos de la vida do- méstico: agua, iluminación, calefacción, la- vado y colada, pan, conservas, asistencia de los enfermos, etc.

En otro tiempo el trabajo de la mujer re- presentaba para la familia una ganancia, este trabajo era económico, valía dinero; pero hoy, después de que este trabajo ha sido expropiado por el capitalismo, la mu- jer, si quiere continuar siendo un miembro tan económicamente útil como antes en su familia, ha de seguir al trabajo allí donde hoy se ofrece y se efectúa, en el taller, en la fábrica, en las oficinas, donde se realizan los trabajos centralistas de nuestra época. Que- rer impedir á la mujer que ejerza su derecho al trabajo significa, pues, en primer térmi- no, forzar á la familia á comprar con dinero lo que hasta ahora ha sido producido por la mujer, y prohibir al mismo tiempo á la mu- jer, que gane el dinero necesario para estos gastos; y en segundo lugar querer forzar á la mujer á permanecer esclava toda su vida, puesto que se le cierra el único camino que en nuestro siglo de democracia. lleva á la emancipación del individuo: el camino del trabajo.

Nos encontramos en medio de transforma- ciones que tienen la tendencia innegable de poner la dignidad humana en relación di- recta con el trabajo. Los antiguos menos-

medades contagiosas más diversas entre los compradores: la tuberculosis, la difteria, etcétera, se propagan diariamente por este medio.

En New York, entre 5,700 familias trabajando á domicilio, han ocurrido en diez meses, 4,900 casos de enfermedades contagiosas, tales como difteria, escarlatina y viruela.

En fin, otro inconveniente que á los obreros es muy penoso, es lo difícil que para ellos resulta sidicarse en estas condiciones; en Alemania, donde la organización del trabajo ha hecho tan rápidos progresos, el nombre de los trabajadores á domicilio indicados no pasa de un uno por ciento.

Para combatir estos defectos, se proponen diferentes medios: cuando los sindicatos ya existen, es evidente que pueden á fuerza de constancia alcanzar algunas mejoras; pero, precisa, sobre todo, llamar la atención del público, es decir, del comprador, haciendo que el mismo se interese por las condiciones del trabajo, tanto en beneficio de los obreros como en el de su propia salud.

De momento, es indiscutible que lo más eficaz es la intervención por las leyes; y es de notar á este propósito, que los países reputados más liberales, aquellos donde el individualismo es de tradición, los países anglo-sajones, han sido los más animosos en entrar por este camino: la Australia, los Estados Unidos, la Inglaterra, han establecido leyes para la protección de los obreros á domicilio, en los cuales se impone la inspección sanitaria, la autorización especial y la fijación de un salario mínimo.

El Sr. Máday acabó diciendo que ya se sea altruista, ya egoísta, nadie puede permanecer indiferente delante los sufrimientos y los peligros que actualmente integran al trabajo á domicilio, y que la acción encaminada á combatir estos males, y proponer los remedios es, en la plena acepción de la palabra, una acción de solidaridad humana.

En honor de un economista catalán

Homenaje á Juan Sallarés y Plá en Sabadell

Por iniciativa del Centre de Dependents del Comers de Sabadell, la industrial ciudad tributó, con la cooperación de Barcelona, un memorable homenaje á la memoria del propagandista y defensor del proteccionismo, del político, economista, é industrial D. Juan Sallarés, hijo de aquella floreciente y rica población.

Asistieron á la velada en que consistió dicha solemnidad, importantes personalidades catalanas, junto con las Autoridades locales:—Silvestre Romeu, A. Oliver, Riera, Turull, Montaner, Casals, Barata, Folguera y Durán, Cruells, y Campmany, de Sabadell; y L. A. Sedó, Pedro G. Maristany, Federico Rahola, Graell, Aguilera, de Barcelona, y Alfonso Sala, de Tarrasa. Celebróse la sesión en el Teatro Principal de Sabadell, presidiéndola un gran retrato del biografiado, con el cual inaugura el Centre de Dependents del Comers, una Galería de sabadellenses ilustres.

No teniendo espacio para reseñar extensamente el acto, nos limitaremos á dar unas notas biográficas para poner de relieve lo que Cataluña debe al ilustre defensor de su patrimonio económico.

Nació en 1845, de una familia de abolengo industrial. Entró en la lucha con la oposi-

ción á la famosa base quinta de los presupuestos de 1869, que obligó al gobierno á suspender sus efectos, y más tarde á revocarla, por ser ruinoso para las industrias. En aquella primera campaña se dió á conocer Sallarés por su actividad y profundos conocimientos económicos, que le valieron el ser llevado á la en 1878, Junta de Aranceles y Valoraciones, desde cuyo lugar juntamente con otros valiosos elementos libró la batalla decisiva, primero en la Comisión informadora, y después en el seno de la Junta, contra los representantes del libre cambio, que desde entonces acabaron su predominio en las esferas oficiales, dejando bien sentado el pabellón del proteccionismo, y empezando un período de manifiesto engrandecimiento industrial.

Evidenciase con mayor relieve su obra proteccionista, en la reforma arancelaria de 1892. Batióse en lucha de principios con elementos tan acérrimos librecambistas como Gamazo y Ruiz de Velasco, consiguiendo un éxito tal, que logró se adaptase para base, la primera columna del arancel del 77. De esta época partió un gran desarrollo de la industria lanera en particular, además del impulso general que recibió la riqueza de Cataluña. En 1893, contribuyó con su energía á organizar la acción contra el tratado en Alemania, interviniendo en el meeting de Bilbao; donde llevó la representación del Fomento del Trabajo Nacional. Por el éxito conseguido con estas campañas mereció ser nombrado Presidente de la recién fundada Liga Nacional de Productores, y en 1897 fué elegido asimismo para presidir el Fomento del Trabajo Nacional, cargo que desempeñó durante uno de las más gloriosas épocas, ya que bajo su gestión tuvieron lugar actos de tanta importancia como la Exposición industrial, la presentación del Mensaje á la Reina Regente por las cinco principales corporaciones económicas de Cataluña solicitando la Diputación única, el Concierto económico y presentando el proyecto de Universidad industrial. (Véase en nuestra colección de 1911 los artículos sobre la historia del Fomento del Trabajo Nacional). Como Diputado por Barcelona defendió en el Congreso el programa del Mensaje en lo que tenía de económico, y por primera vez en su vida hizo declaraciones políticas manifiestamente regionalistas. Desempeñó también la presidencia de la Cámara de Comercio de Barcelona, en cuyo cargo le sorprendió la muerte, en 20 de Noviembre de 1901. Fué durante largo tiempo el alma del Gremio de Fabricantes de Sabadell, y por su iniciativa fué creada la «Sociedad de Invalidez y Fomento de la Industria» fundación que contribuyó á pacificar una empeñada lucha de clases de triste memoria, que perturbó la ciudad de Sabadell durante un período de siete semanas.

Todos los oradores que tomaron parte en

el homenaje dedicaron á la personalidad de Sallarés palabras de agradecimiento por la decisiva y próspera influencia que su vida y labor habían atraído á la industria catalana.

El segundo Congreso Regional de Ateneos y Asociaciones de Cultura, en Villanueva y Geltrú

El Reglamento Hemos recibido el Reglamento de este futuro acontecimiento cultural que promete revestir gran importancia, y del que por su significación en el movimiento intelectual de Cataluña nos ocuparemos en su día muy extensamente, acaso dedicando al mismo todo un número especial.

Encontramos en dicho documento, entre otros, los siguientes datos que nos complacemos en publicar:

Tendrá lugar el Congreso en el *Ateneo de Villanueva y Geltrú* los días 25, 26 y 27 de Mayo 1912.—La lengua catalana y la castellana gozarán de igual consideración.—Se establece un *Comité Ejecutivo* y una *Comisión de Fiestas y Obsequios*.—Los congresistas deberán satisfacer una peseta y declarar la Comisión á que deseen pertenecer.—El que satisfaga 3 pesetas tendrá derecho á todas las publicaciones del Congreso.—Se nombrará *Congresista protector* á cuantos contribuyan con subvenciones mayores de 5 pesetas.—El Congreso se dividirá en *Comisiones*. Para cada uno de los cuales habrá *temas oficiales, recomendados y libres*.—Las conclusiones de los temas deberán presentarse á la *Secretaría general* quince días antes de la sesión inaugural.—Las *Comisiones* serán las siguientes:

Pedagogía.—Educación física.—Bibliotecas y vulgarización.—Ciencias físicas, químicas y naturales.—Estudios políticos, económicos y sociales.—Estudios mercantiles.—Cultura agrícola.—Cultura técnica y arte industrial.—Vida artística.—Excursionismo.

Hé aquí la composición del

COMITÉ EJECUTIVO

Presidente: D. Leopoldo Crusat Prats.

Vicepresidentes: D. Francisco Suñé Bolet.—D. Juan Ventosa Roig.

Vocales: D. Gustavo Galcerán.—D. Pablo J. Riera Soler.—D. Carlos Boselli.—D. Pedro Soler Bertot.—D. Francisco Oliva Almirall.—D. Juan Rosich.—D. José A. Ribot Brunet.—D. José Grau Solanes.—D. Francisco Garrigó.—D. José Castany.—D. Francisco Morgades.

Tesorero: D. Julián Artigas Calafell.

Secretarios: D. Pedro Fusté Biel.—Don Antonio Escofet Pascual.—D. Francisco Sirvent.—D. Miguel Girona.

Dirección: Ateneo de Villanueva y Geltrú.

Delegación de Barcelona: D. Juan Bas.—D. Wifredo Coroleu.—D. Eduardo Fontseré.—D. Eladio Homs.—D. Blas Vernet.—Don Pablo Vila.

Secretario: D. Juan Batllori.

Dirección: «Centre Autonomista de Dependents del Comers y de la Industria», Condal, 35.—Barcelona.

La Prensa Catalana

La Escuela Nueva y Cataluña

La publicación de las obras de Demolins «A quoi tient la supériorité des Anglo-Saxons?» y «L'éducation nouvelle» produjeron en Cataluña cierta impresión. Era la primera vez que se presentaba en forma viva realizado un tipo ideal de escuela para la educación de las clases directores.

De la impresión se pasó al entusiasmo y el resultado fué juntarse un número respetable

de padres de familia para organizar una escuela del tipo descrito por Demolins, en una montaña cerca de Barcelona. No sé que motivo suspendió la realización del hermoso proyecto. Creo que el aplazamiento fué una medida de gran prudencia, ya que la organización exigía un personal que hace años no teníamos

Hoy las cosas han cambiado algo. Un gran

po pequeño, pero excelente, se ha entregado con ardor á obras educativas y es agradable creer que pudiese algún día unirse para realizar algo más eficaz y sólido que lo que permiten los actuales esfuerzos individuales y dispersos. Pero, si el aplazamiento ha sido, á mi entender, una ventaja, no lo es el olvido, y hoy esta cuestión de la educación de las clases directoras me parece que es precisamente de las que más conviene tratar, si tiene que ser un hecho el resurgimiento económico y cultural de Cataluña.

De la educación del pueblo se habla, aunque se haga poca cosa importante; pero, de la formación de elementos directores, tan necesitados en nuestra hartó anárquica sociedad, no se habla poco ni mucho.

Yo quisiera ver agitarse los intelectuales, los poderosos industriales y comerciantes, los hombres distinguidos dentro de las ciencias, todos los que sienten una chispa de ideal patriótico para intervenir en la formación espiritual y práctica al mismo tiempo, de los que han de soportar las grandes responsabilidades que acompañan á la fortuna y al poder.

Pero las apariencias, por lo menos, son más bien de conformidad con lo actual: la actitud de la gente hace creer que la educación que reciben los hijos de las clases poderosas en Cataluña, satisface las aspiraciones demasiado limitadas de los padres.

Mientras aquí la tenemos olvidada, la «Escuela nueva» con sus grandes ideales de perfección y con su lucha contra la degeneración de las clases poderosas, se extiende por toda Europa: en pocos años 80 escuelas nuevas se han fundado. Todas trabajan con éxito contra los vicios y defectos que amenazan á los hijos de las familias ricas. Porque es un hecho que se reproduce en todas partes; el lujo y los placeres debilitan el carácter y adormecen el hombre moral; la riqueza y el confort no son escuela de energía para todos.

Ahora quisiera yo llamaros la atención sobre los hijos de nuestra sociedad burguesa y rica. Si buscamos en ellas inteligencia, bondad, sentimiento y todas las virtudes que no exigen esfuerzo; todo esto lo encontraremos; pero energía, voluntad firme, carácter, virilidad sana, esto ya abunda menos en estas esferas sociales. Y si buscamos más hacia adentro de sus almas y queremos saber qué ideal poderoso guardan, de patria, de noble ambición, de alguna acción generosa, yo te aseguro, amigo lector, que muy afortunados seremos si algo semejante encontramos. Con lo que tropezaremos á cada paso será con pequeñas virtudes y defectos: pero sobre todo y por encima de todo, con la sed insaciable de diversión loca y estridente, con la busca de sensaciones nuevas y fuertes.

¿Son suficientes las fuerzas de que disponemos para luchar con éxito contra este estado de cosas? Yo creo que no, y conmigo muchos creen también que no.

La Escuela Nueva nos ofrece un instrumento muy perfecto para la educación de las clases directoras. La organización en forma de internado familiar distribuido en pequeños grupos y la situación en el campo son condiciones indispensables. La primera para separar en parte al niño del ambiente de caprichosa tolerancia que existe por desgracia en gran parte de la familia burguesa catalana. La segunda para proporcionar al niño el auxiliar poderoso de la Naturaleza en su desarrollo físico y moral.

La vida de estas escuelas está admirable-

mente tratado en varias obras; aquí me propongo tan solo trazar las líneas generales de lo que ha de ser la escuela nueva en Cataluña.

La escuela nueva catalana tendría que ser, antes que todo, una escuela de patriotismo.

De las tantas cosas no despiertas ó muertas en el fondo del alma catalana se ha guardado con avaricia, como preciado ahorro, un intenso amor á Cataluña.

Hablad á los niños de patria en general, de fe, de sacrificio, de abnegación, pocos serán los que correspondan con su conducta á vuestra excitación, pero en ellos está latente este amor á su tierra, y, al hablar de ella, uno constata que se ha tocado una cuerda sensible.

Sobre este punto vivo, sobre este germen de gran idealidad, hemos de reconstruir nuestro edificio moral. Avivemos en ellos esta llama y todo se iluminará. La escuela nueva y sus ideales se han de fundar sobre el amor á Cataluña, y quien sepa amarla será el mejor español.

El idioma de la escuela tendría que ser catalan.

La experiencia y no una teoría preconcebida, me ha traído la convicción de que la cultura de los catalanes tiene que hacerse en catalan.

Parte de la instrucción puede hacerse en castellano, pero la primaria y la educación han de ser catalanas. Es hora de declarar públicamente que antes de aprender idiomas se ha de aprender á hablar y á pensar—dos cosas que difícilmente pueden separarse—y que esto un catalán solo puede hacerlo en catalán.

El aprender idiomas nos es más necesario, tal vez, que en otros pueblos, pero el expresar nuestro pensamiento y educarnos en la expresión clara y fiel de este, nos es indispensable.

Sin este capital cultivo de un idioma estaremos condenados á no saber hablar, y de paso hemos de recordar que este defecto en causa de muchos otros que todos conocemos.

El aspecto religioso de la escuela

El aspecto religioso de la Escuela nueva Catalana no se limitaría á contestar preguntas del Catecismo ni á cumplir mensualmente los Sacramentos.

La vida religiosa de la escuela tendría que tender, además, á evangelizar todos los actos de la vida, y á impregnarlos todos de una fé optimista en la obra de Dios y en los destinos que tiene trazados al hombre.

El espíritu de la escuela

Alguno se extrañará, seguramente de que diga que los estudios en la Escuela nueva catalana todo y teniendo una gran importancia la tienen solo secundaria al lado de la vida y el espíritu de la Escuela. El problema candente hoy en Cataluña no se presenta en este punto de los estudios y programas, ni en la elección de carreras, sino en el de rehacer el alma del país, re-crear fuerzas espirituales.

La Escuela nueva tendría que aplicar modernos métodos experimentales y ser en la enseñanza primaria un pequeño «Laboratorio de Pedagogía»; pero no veo, por ahora, inconveniente en que, en la secundaria, se

adaptase á los estudios oficiales y procurase los títulos que son indispensables para la entrada en muchas carreras.

No separándose mucho del mundo oficial es precisamente como la Escuela nueva catalana podría cumplir en lo referente á la instrucción con una gran misión, como se hace en Inglaterra, Francia y Alemania y es la de ofrecer sugerencias y ejemplos vivos de reformas á los elementos oficiales. El Doctor Rendie, en Inglaterra, el iniciador de este tipo de escuelas, hace resaltar precisamente ese carácter de su obra. «L'Ecole des Roches» va modificando, con su ejemplo, la vida de los internados franceses. El doctor Liete en Alemania, acaba de proponer al Gobierno imperial reformas importantísimas, nacidas de sus experiencias en el medio amplio y fecundo que se ha sabido crear con un magnífico «Landerziehungsheim.»

Por el éxito moral de la escuela

Una misión aun más importante que la última señalada sería la de parar una parte de la emigración hacia las escuelas extranjeras de muchos jovencitos catalanes que no siempre llevan de regreso lo que se espera de ellos.

Yo soy de los que más confianza tengo en enviar jóvenes á extranjero, pero también estoy convencido de que han de ir preparados y de que no han de ser demasiado jóvenes, y de que solo han de ir allí á recibir un complemento.

Los niños han de ir ya educados, entre otras cosas más importantes, para no sufrir la afrenta que significan las siguientes líneas que traduzco de un libro titulado «Les mouvements des Ecoles nouvelles» de Grunder, profesor que ha sido de varias escuelas nuevas y que las conoce á fondo. El cual, hablando de «L'Ecole des Roches» dice:

«Se ha realizado un gran progreso disminuyendo el número de niños que venían de España y América del Sur, pero representan aún un contingente importante. Aunque haya de ellos muy simpáticos, son amenudo mal educados, embusteros y disimulados y se hacen peligrosos al entrar en la edad de la pubertad.»

Lo más triste es el fondo de verdad; y por eso una medida de la que de pendería el éxito moral de la escuela nueva catalana, sería la depuración rigurosa de todos aquellos elementos que no se adaptasen rápidamente al ambiente y á las costumbres de la escuela y todos los que por temperamento necesitasen de una férrea disciplina indispensable á las naturalezas rebeldes y anárquicas.

Como puede realizarse la obra

La creación de la escuela nueva catalana, de donde tendrían que salir jóvenes, preparados para influir directamente en la vida pública como elementos directores, no puede ni ha de ser obra individual.

Yo quiero creer que no será difícil juntar á los elementos intelectuales que me consta se interesan por ella, hombres que procuren de medios materiales para verla vivir y trabajar noblemente.

Yo sé de muchos que sueñan una cosa así. A estos puedo decirles que la creación de esta escuela depende tan solo de unas cuantas buenas voluntades. Los elementos intelectuales los poseemos. Tenemos un grupo de jóvenes dispersos que con entusiasmo colaborarían. Tenemos un paisaje cerca de Barcelona insuperable. Tenemos un Insti-

tuto de Estudios Catalanes que podría influir en la alta cultura de los futuros jóvenes por medio de algunos de sus miembros mas distinguidos.

No faltan, para la realización de esta obra, ni siquiera grandes sacrificios.

Una simple agrupación, un simple contacto puede realizar el sueño. Yo creo que se realizará.

JUAN PALAU VERA

(Trad. de *La Veu de Catalunya*)

Vida literaria de Cataluña

Balance de 1911.—

La intervención juvenil

Se han deslindado los campos. Libre ya de la política la literatura catalana, singularmente la poesía, ha entrado en pleno camino de madurez independiente que garantiza su eficacia.

Lejos de corear ciertas estridencias pesimistas, provocadas generalmente por el despecho de los fracasados, nos sentimos sinceramente movidos á proclamar la vitalidad potente de las nuevas generaciones que en pocos años han sabido colocar la literatura catalana al nivel de las grandes literaturas históricas que cuentan con una tradición.

Los balbucesos generosos de aquellos beneméritos fundadores de los Juegos Florales que con un sentido meramente arqueológico lograron iniciar el Renacimiento; el genio de Guimerá que supo incorporarle todo el contenido espiritual del Romanticismo, el de Mossén Cinto que aportó todo el contenido heroico popular, y el de Maragall que logró conquistar la independencia sentimental eminentemente lírica, han venido preparando el estado de esplendor actual cuyos inmediatos precursores han sido los poetas mallorquines y cuyos más ilustres representantes constituyen la élite de nuestra juventud.

Yo creo que bien pocos se han dado cuenta del tesoro poético de nuestros modernos vates. La sorpresa producida por su inesperado y rápido florecimiento sirve á excusar un tanto la distracción con que son considerados. A pesar de lo cual debiéramos avergonzarnos de que sus nombres se coticen con mayor estima en el mercado literario castellano, ó en los centros intelectuales del extranjero que en su propia tierra.

No soy exagerado. Recuérdese que mientras aquí se discute su derecho al *Mestratge* en *Gay Saber*, José Carner es proclamado por la Academia de la Poesía, en Madrid;

mientras á Guerau de Lost se le declara el *boycott*, Díez Canedo y González Blanco le consagran con el prestigio de su autoridad; mientras á López-Picó se le regatean meritos, se le traduce y comenta fuera de Cataluña; mientras á Eugenio d'Ors se le juzga con un desplante de periódico satírico desautorizado, los Congresos de Filosofía de Heidelberg y Bolonia se honran con sus comunicaciones y las más importantes revistas técnicas del extranjero publican sus trabajos en lugar preferente.

Es hora ya de que una sanción colectiva repare tanta injusticia. A los jóvenes aludidos, poco les importaría seguramente el desinterés de sus contemporáneos. Pero este no es motivo para que dejemos de reparar una de nuestras más graves faltas sociales.

En todas partes se honra á los poetas y escritores como á los más puros representantes de la espiritualidad nacional, en Cataluña hemos soportado sin bochorno que se nos adelantaran todos á festejar la memoria excelsa de don Juan Maragall...

Los mismos que lo ignoran todo, son los primeros en acusar. ¿Con qué derecho tildan de extranjerismo á nuestros jóvenes escritores, aquellos que ignoran el proceso ideológico de su propia raza?

Venciendo esta muralla de analfabetismo que se oponía á la continuidad, los jóvenes de las nuevas generaciones han logrado restablecer el contacto con la más pura y antigua tradición catalana.

Literariamente, el año 1911, ha sido para todos nosotros, en este sentido, una revelación.

El punto de partida de Eugenia d'Ors en sus investigaciones fundadas en el contenido del *seny català* que ha encontrado plasmación, casi diríamos épica en *La Ben Plantada*, obra de altísima trascendencia artística y documental; la audacia de buen gusto significada por el *Almanach dels Noucentis-*

tes; el milagro de desamortización de los valores renacentistas (olvidados después de «Bernat Metje»), realizado por José Carner en su *Verger de les galantes* y la reafirmación de sobriedad clásica y de mensuración verbal (tan rica en sabor de humanidad, tan luminosa y tan olvidada después de «Jordi de Sant Jordi»), noblemente lograda por López-Picó en sus *Poemes del Port*, libro de la más exquisita sensibilidad moderna, pero al mismo tiempo de la más preciosa honestidad tradicional. He ahí las pruebas.

Y también pueden serlo: las traducciones de «Erasmo», por don J. Pin y Soler; las de «Virgilio», por don C. Riba Bracóns, las de «Horacio», por Alomar; la reproducción de los antiguos textos catalanes, por Don R. Miquel y Planas; las campañas dignificadoras de la revista CATALUÑA; la expansión del «Institut d'Estudis Catalans», en las nuevas ramas científica y filológica; la consagración mundial del catalán por medio del Diccionario del doctor E. Vogel, cuyo nombre debiéramos pronunciar con gran veneración.

Consideradas en conjunto estas manifestaciones, dan al año literario una marcada orientación de unidad trascendental en busca del contenido ideal de la raza.

¡Y pensar que á la mayoría les pasa desapercibida la lenta pero firme ascensión cultural de nuestra tierra!

No hay derecho al indiferentismo. Es hora ya de revestir de autoridad los esfuerzos heroicos de nuestras juventudes.

A *Las Noticias*, periódico que siempre se ha significado por su independencia de criterio, y que gracias á ella ha merecido el favor del público, corresponde el honor de iniciar la reacción.

Que no falte á nuestros luchadores espirituales la voz de aliento de todo un pueblo.

LUIS RIBERA

(*Las Noticias*)

Balmes político

(Continuación)

II

Tal se nos presenta Balmes en la arena tempestuosa de la política, á pesar de su sangre moza, á pesar de las vehemencias de su corazón magnánimo, á pesar de vivir en días de división, de lucha. de guerras, de

odios, de venganzas, á que se hallaban sometidos, puede decirse que todos los españoles, desde los moradores de alcázares regios, hasta los sepultados en tugurios miserables; desde el militar hasta el sacerdote, desde la mujer anciana hasta los jóvenes pletóricos de vida y ansiosos de gloria...

== EMPRESA DE POMPAS FÚNEBRES ==

LA EGIPCIA

SOCIEDAD ANÓNIMA

La más importante de España-20 sucursales con teléfono-Central: Pelayo, 44, teléf. 1,113 ♦ ECONOMIA VERDAD EN LOS PRECIOS

Importante: La Egipcia es la única funeraria que posee Cámara de Desinfección, no sirviendo artefacto alguno sin que sea previamente desinfectado.—NOTA: Esmerado y rápido servicio tanto en la Capital como fuera de ella.

«Cuando las pasiones rugen con feroz bravura—decía Balmes, al principio de sus citadas *Consideraciones políticas*,— cuando los partidos se disputan la arena con tanto encarnecimiento, difícil es que puedan hacerse escuchar, ni siquiera oír, los templados acentos de la razón é imparcialidad».— Pero á quien se fije un poco en las circunstancias aquellas, le parecerá aún mucho más difícil, verdaderamente maravilloso, que entonces hubiera habido quien lanzara al espacio acentos tales.

Dos cosas conviene tener aquí muy presentes: primera, que los gobiernos isabelinos habían tolerado los horribles asesinatos de los frailes y robado los bienes de la Iglesia y empobrecido al clero y roto con Roma y perseguido á los católicos...; segunda, que nuestro autor era sacerdote, y sacerdote, como él decía en carta á su amigo Quadrado, y como lo demostró mil veces, «escrupulosamente delicado en todo lo que de cerca ó de lejos concierne á religión.»—Y todo esto no obstante, él no abandona jamás aquella templanza, aquella serenidad, aquella independencia, que no temo calificar de augustas: y al discurrir sobre los asuntos políticos, lo hace con frialdad y alteza de miras semejantes á las que le son características cuando estudia las grandes crisis de la humanidad ó de alguna nación determinada, en los siglos pasados. Jamás transigió, mucho ni poco, con las abominables injusticias de la revolución anticristiana; antes las combatió de continuo con sus bríos de coloso, pero siempre con indestructibles razonamientos, nunca confundiendo los medios con los fines, los instrumentos con las causas, ni valiéndose de la justicia y la religión para, bajo el manto de defenderlas, defender políticos intereses...

Comparad la "URANIA" con las demás y la adoptareis



Sólida
5 años
Garantía

Visible
750
Pesetas

Agente General: J. ROVIRA - Cortes, 619 - Barcelona

XENIUS

La Ben Plantada

:: EDICIÓ D'HOMENATJE ::

ab un frontispici, ornada y

:: *aumentada ab un Pròlech* ::

Llibreríes VERDAGUER y altres-Preu 3 pessetes

Los Automóviles = Hispano = Suiza

:: TRIUNFAN ::

en cuantas pruebas

= toman parte =

La Hispano Suiza

Carretera de Ribas - 279 - BARCELONA

27 rue Cavé (Levallois Perret) - PARIS

GASTROL MIRET

El Gastrol Miret es, sin duda, la mejor entre todas las preparaciones destinadas á curar las enfermedades del aparato digestivo. En efecto, sea cualquiera la causa, alivia enseguida y cura pronto y bien, por rebeldes y antiguas que sean y aunque se hayan resistido á otros tratamientos, todas las enfermedades y molestias del

Estómago é Intestinos

Absolutamente inofensivo, es un remedio que por sus efectos rápidos y segurísimos se recomienda él mismo, y cuyas maravillosas virtudes alaban con entusiasmo en todas partes cuantas personas le conocen. La compra de un frasco reporta un gasto muy pequeño y, en cambio, proporciona la satisfacción de haber encontrado un buen remedio.

AVISO: Cuantos lo deseen recibirán gratis un librito muy interesante para todos los enfermos del estómago é intestinos.

Frasco, 3'50 pesetas en Farmacias, Droguerías y Depósitos de Específicos.

GASTROL. Nombre registrado en los principales países.
Premiado en la Exposición Universal de Atenas de 1903
DE VENIA EN TODAS PARTES
NATALIO MIRET, Farmacéutico.-Verdi, 68.-BARCELONA

AGUAS MINERALES NATURALES

de la

SOCIEDAD ANÓNIMA

VICHY CATALÁN

Aguas hipertermales, de temperatura 60°, alcalinas, bicarbonatado-sódicas. Sin rival para el **reumatismo**, la **diabetes** y las afecciones del **estómago**, **hígado**, **bazo**. Estas aguas, de reputación universal, sólo se venden embotelladas y las botellas llevan todos los distintivos con el nombre de la **Sociedad Anónima Vichy Catalán**. Llamamos la atención de los consumidores, y muy particularmente de los enfermos, para que no se dejen sorprender admitiendo como idénticas á nuestras aguas otras **artificiales** que se ofrecen en este mercado con nombres de **fuentes imaginarias** que sólo son marcas de fábrica y **no fuentes de origen**.

DE VENTA EN TODAS PARTES

Administración: RAMBLA de las FLORES-18-ent.º



VIUDA DE
JOSÉ RIBAS

MOBILIARIOS DE LUJO
EN ESTILOS CLÁSICOS Y MODERNOS

INTERIORES COMPLETOS

SECCIÓN COMERCIAL

MOBILIARIOS
EXTRAORDINARIAMENTE BARATOS

METALISTERÍA * LÁMPARAS

OBJETOS DE ARTE

PARQUETS PLEGABLES (PATENTADOS)

Despacho: Plaza de Cataluña, 7
Almacenes y Talleres: Consejo de Ciento, núm. 327

: Cemento Portland Artificial:

ASLAND

Fábrica en Castellar de Nuch y la Poble de Lillet

Actual producción: 240 toneladas diarias

Sólo una clase - La superior

UNIFORMIDAD Y CONSTANCIA EN LA COMPOSICIÓN

Resistencias sólo comparables á las de los mejores portlands conocidos : Aplicables á todos los usos, especialmente á los que exigen resistencia extraordinaria : Insustituible en obras hidráulicas :

COLOR INMEJORABLE PARA PIEDRA ARTIFICIAL

A igual resistencia admite cuatro veces más arena que los mejores cementos : Fabricación por hornos rotatorios automáticos : Motor hidráulico por tubería forzada de 4,700 metros de largo por 80 centímetros de diámetro, desarrollando 3,000 caballos de fuerza : Combustible procedente de las minas de la Compañía : Laboratorio físico y químico á disposición de los clientes como garantía de la calidad : Análisis constante de las primeras materias y del producto elaborado :

Despacho en BARCELONA: Plaza de Palacio, 15 (Pórticos Xifre)

OBRA NUEVA

Lo que debe saber todo Concejal

por
D. FERNANDO SANS Y BUIGAS

Abogado, Secretario del Ayuntamiento de Sarriá, Secretario del Primer Congreso Español de Gobierno municipal,

y
D. JOSÉ M.ª TALLADA

Ingeniero, Profesor de Economía Social en la Escuela Provincial de Artes y Oficios de Barcelona,

Un volumen de 452 páginas, 4'50 pesetas (encuadernado).

PEDIDOS: Centro de Administración Municipal, calle Aduana, 3, entlo.: Principales Librerías y en la Administración de CATALUÑA, Muntaner, 22, bajos,

AGUA MINERO : MEDICINAL
NATURAL : PURGANTE

RUBINAT-LLORACH

Recomendada por las Academias de Medicina de París y Barcelona, etc., etc.

DIPLOMAS Y MEDALLAS DE ORO

PURGANTE SIN RIVAL EN EL MUNDO

Combate eficazmente la constipación pertinaz del vientre, infartos crónicos del hígado y bazo, obstrucciones viscerales, desórdenes funcionales del estómago é intestinos, calenturas, depósitos biliosos, calenturas tifoideas, congestiones cerebrales, afecciones herpéticas, fiebre amarilla, escrófulas, obesidad (gordura); NO EXIGE REGIMEN NINGUNO.—Como garantía de legitimidad, exigir siempre en cada frasco la firma y rúbrica del **Dr. Llorach**, con el escudo encarnado y etiqueta amarilla. Desconfiar de imitaciones y substituciones.

— VENDESE EN FARMACIAS, DROGUERÍAS Y DEPÓSITOS DE AGUAS MINERALES —
Administración: Calle Cortes, 648 - BARCELONA

Nadie debe estar en su casa sin una botella de agua Rubinat-Llorach